



Chile



LIT. Y TIP.
VARGAS
CARACAS

AÑO I - N. 9



Este amiguito debe su hermosura y belleza, a la famosa Leche Desecada DRYCO que toma desde las primeras semanas de nacido.

DRYCO es simplemente leche de vaca purísima, desgrasada en parte; es la leche que mejor digieren los niños.

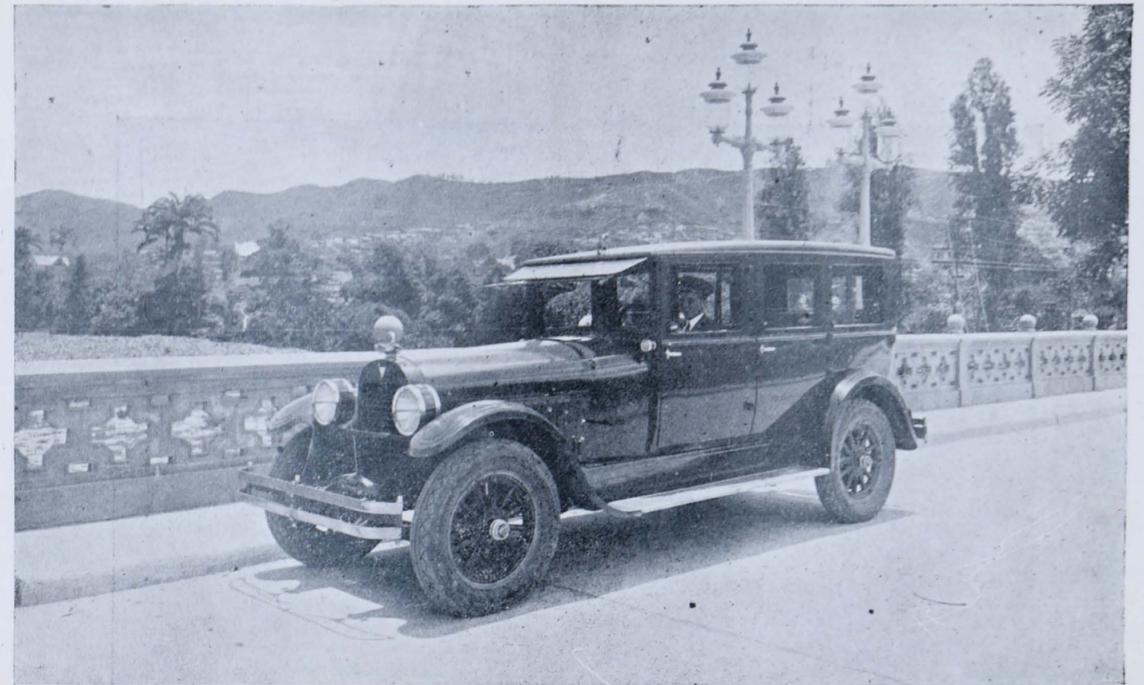


THE DRY MILK CO. - NEW YORK
Institución Internacional para el Estudio
y Elaboración de Productos de Leche Pura.

Distribuidores en Venezuela:
G. & C. MUSKUS
Caracas

LECHE DESECADA

DRYCO



GARAGE Y COCHERA

“LA PRINCIPAL”

LA EMPRESA MAS ANTIGUA Y ACREDITADA DE LA PLAZA

Esta Empresa garantiza la seguridad y competencia de sus Automóviles y Chaufferes, para cualquier jira por grande que sea.

Su Servicio de Victorias está reconocido como el más lujoso de Caracas.

ATENCION ESPECIALISIMA

TELEFONOS 548 Y 489

SERVICIO NOCTURNO

TELEFONO 2170

EL "LONGINES" HA SIDO PREMIADO EN TODOS LOS CONCURSOS
CIENTIFICOS DEL MUNDO

Longines
7 Grands Prix

EL
MEJOR
RELOJ
DEL
MUNDO

Plus d'un demi siècle de succès

AL FIN USTED TAMBIEN
USARA EL "LONGINES"

AGENTES:
GATHMANN HERMANOS
LA CASA DE LOS BUENOS RELOJES

élite

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Editores Propietarios: AGUERREVERE, GURUCEAGA & Ca, Oficina: Principal a Santa Capilla, 6

TELEFONO 200 - Caracas: Noviembre 14 de 1925 - AÑO I - No. 9

Encuesta para Damas

EN nuestro número anterior "Polichinela" discurrió aguda y galanamente acerca del flirt. Ella—porque es una de nuestras más gentiles colaboradoras—nos ha enseñado que el flirt varía con las razas, las latitudes, los individuos. Su artículo—en que se advierte una metódica circunspección, notable en una mujer—enumera las particularidades características del flirt francés, del inglés, del norte-americano. Desgraciadamente, "Polichinela" omitió tratar del flirt venezolano. Esta omisión nos ha sumido en grande impaciencia: anhelamos conocer la opinión de tan discreto ingenio sobre tan interesante materia. Ahora bien, como según ella ha dicho con sobrada razón, cada quien flirtea a su manera, y juzga discretamente el flirt, nos ha venido la idea de promover una encuesta, con el fin de saber la opinión de muchas damas venezolanas—señoras y señoritas—sobre el flirt; desde ahora, damos por cierto que esas opiniones diferirán; pero en todas figurarán ciertos rasgos comunes, cuyo conjunto constituye el concepto general de las mujeres venezolanas sobre el flirt. Un psicólogo aficionado, de esta redacción, hará el ensayo de definir dicho concepto, pero su esfuerzo de nada servirá si no puede instruirse con cien o doscientas colaboraciones femeninas. Así es que, rendida y suplicantemente, incita él a todas las señoras y señoritas de Caracas a colaborar en esta investigación. El estilo de las colaboraciones le es indiferente. El psicólogo amateur sólo se preocupará en la presente ocasión de las ideas de sus colaboradoras. Así es que, damas caraqueñas, no os abstengáis de complacerle por desconfianza en vuestro estilo. Todo lo que él pide es la expresión llana y risueña de vuestras ideas.

Finalmente, para evitar equívocos, participamos que en lo que sigue usamos la palabra flirt en la acepción de acción de flirtear, y no en la de persona con quien se flirtea.

Concurso para Damas Exclusivamente

Bases:

Las respuestas deben ser firmadas con pseudónimos.

Toda respuesta cuyo estilo dé sospechas de origen o colaboración masculinos, será tirada al cesto.

La respuesta preferida por los editores será publicada en página de honor, lo que proporcionará una satisfacción de amor propio a su autora, y no de vanidad, ya que su verdadero nombre no se conocerá.

En otras páginas y números, se publicarán algunas respuestas notables.

Se suplica reducir al minimum la dosis de retórica.

Preguntas:

Qué entiende usted, señorita, por flirt?

Cómo lo practica usted, señorita?

Y usted, señora casada, lo practica, y cómo? ¿Puede usted mantenerse en los límites del flirt sin tener que hacerse mucha violencia para no ir más allá? ¿Qué actitud asume su marido cuando usted flirtea?

C O R I N T O Y O R O

A Raúl Carrasquel y Valverde.

EL sueño dorado de "Pandereta" era poseer un terno nuevo, bordado de oro y seda, en cuyos alamares jugara el sol, las tardes de toros, con sonrisas y cabrilleos.

Y qué raro capricho el suyo! Debía ser rojo, rojo como la sangre que mana del testuz bravío de las fieras, rojo húmedo como la llama de los claveles, como las bocas de las gitanas, en fin, como aquellos trigales incendiados en el escudo de Sevilla.

Cuántas noches insomnes había pasado el pobre "Pandereta" clavada la vista en el techo de su cuarto, soñando despierto con el traje nuevo que se extendía ante sus ojos iluminando la oscuridad de la noche en una extraña fiesta de oro y sangre! Una tarde—hacía de eso ya más de un año—"el maestro" le había ofrecido uno de sus trajes para que sustituyera el viejo terno, bordado de una plata opaca y triste, que no abandonaba desde la primera vez que se presentó en público. Poco después fué la célebre cogida en Zaragoza donde el beluario recibió una tremenda cornada en la ingle. La convalecencia fué larga y penosa. El ofrecimiento quedó diferido y el viejo terno de plata triste y opaca volvió a las manos de la novia a recibir la caricia de los remiendos y los zurcidos para aparecer flamante en la siguiente corrida...

II

La novia! Era de Triana y se llamaba Lola como la heroína de Barbey. Cómo sonreía ella, esperándole, al atardecer de los domingos, acodada en el balcón, en aquella callejuela alegre como un cromo! Sonreía y por sus labios sonreía Sevilla. La Sevilla vibrante como una espada y traidora como una muleta que aparece en los carteles de toros entre capas y mantones, custodiada por la Giralda, a la sombra de una dehesa muy verde; la Sevilla milagrera de las procesiones y las "saetas", de los chulos vengativos y las hembras triunfales, de las coplas de amor y muerte cantadas junto a la reja de una cárcel; la Sevilla que todos nos imaginamos adormecida al rasguear de las guitarras, entre perfumes y zambras; la Sevilla de los poetas, romántica como una noche de luna bajo los jazmineros de un patio; la Sevilla, en resumen, de los turistas ingleses, de las mises bigotudas que leen a Gautier y deliran por Goya, de las carátulas de "Blanco y Negro", la Sevilla clásica de Merimée, del gran Hugo y del divino Theo, embriagadora como una copa de Manzanilla, melancólica como una navaja, luminosa como un pasodoble...

III

Se aproximaba la reaparición del "maestro". "Pandereta" esperaba ese día con una ansiedad loca. La noche anterior—por fin, Dios mío, por fin!—el espada le volvió a hablar del traje y lo invitó a pasar la mañana siguiente por el hotel. El pobre rehiletero casi se desmayó de

alegría. Y aquella noche, con qué relieve tan fascinador apareció ante sus ojos el terno nuevo iluminando la oscuridad del cuarto en una extraña orgía de oro y púrpura! Pero una duda cruel le asaltó de repente. Y si no era el rojo! Si era el gris? No, ese estaba demasiado nuevo. Sólo se lo había puesto dos veces. El azul, entoces? O el perla...

Así divagando llegó al hotel. Extendidos por todas partes, llenando la habitación, estaban los trajes esplendidos con sus sedas joyantes, con sus oros temblorosos. Colgado de una percha estaba el traje grana cuyos alamares, agitados por la brisa, parecían guñar a "Pandereta" sus múltiples ojillos áureos.

—Allí tienes el traje que te ofrecí. Te lo estrenarás mañana. *Vestía elegante terno perla y oro*—dirán los reviseros al hablar de tí en sus revistas...

IV

Al aparecer las cuadrillas en la arena que a la caricia del sol parecía alfombrada de gemas, un gesto indefinible contraía los labios de "Pandereta". Llevaba el traje perla con adornos de oro y hacía el despejo detrás del "maestro", quien vestía el traje corinto. La idea de poseer ese terno se había incrustado en su cerebro. Miraba de reojo al torero con una mirada torva de apache de melodrama, como esos perros famélicos que deslizan a lo largo de las paredes, al mediodía. Llegó hasta imaginarse que aquel traje había sido suyo, muy suyo, y que el torero se lo había arrebatado. Tan hondo era su deseo y tan largo tiempo había sido acariciado!

Apenas se hubo disipado en el espacio el eco de los aplausos que levantó como una tempestad la faena de capa del beneficiado, "Pandereta" tomó un par de banderillas. Citó a la fiera. El encuentro fué terrible. Y el testuz de la bestia quedó empavesado con un artístico par. El público estalló en una ovación. El rehiletero, entusiasmado, tomó otro par. Citó al toro por la segunda vez y éste se acercó lento, pausado, escarbando la tierra. "Pandereta" impasible, enardecido por los aplausos de la multitud que esperaba de pie la consumación de la suerte, aguardó la acometida. Hubo un instante en que la bestia y el hombre se convirtieron en un sólo escultórico grupo trágico. Y tras una nube de polvo que se disipó rápidamente vió en el suelo la muchedumbre un cuerpo convulso, un trágico montón de seda, de sangre y de arena que la fiera removía con las patas delanteras.

V

Cuando "Pandereta" fué levantado de allí su traje era rojo, rojo como la sangre que mana del testuz de los toros, rojo húmedo como la llama de los claveles, como las bocas de las gitanas, rojo, en fin, como aquellos trigales heráldicos en el escudo de la ciudad de María Santísima.

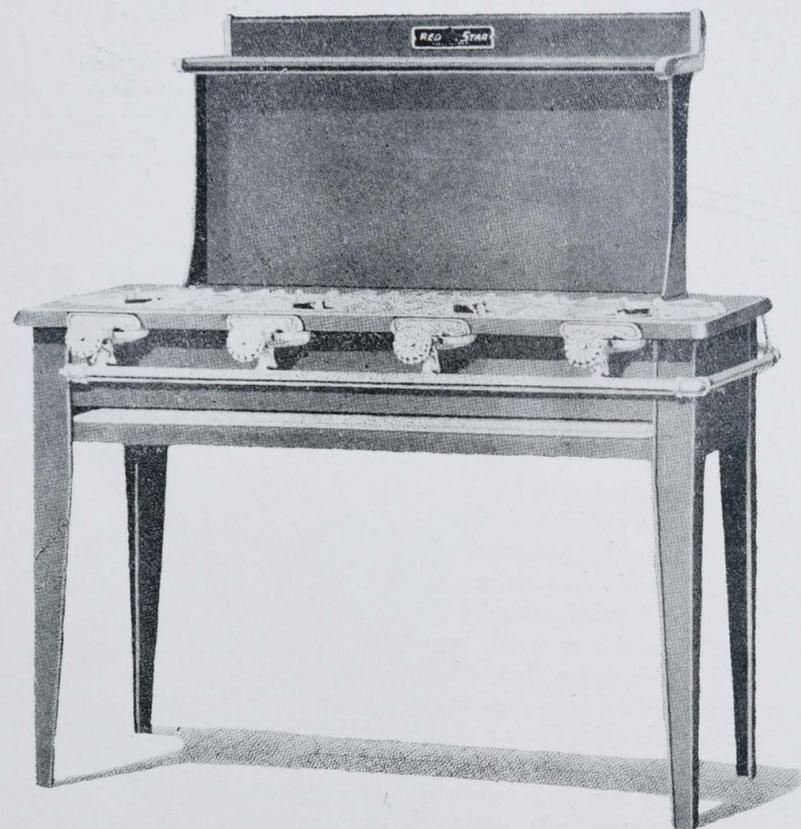
R A M O N H U R T A D O

1 9 2 5

Ya llegaron las famosas cocinas

RED - STAR

No deben faltar en ningún hogar, por su Comodidad, Economía, Sencillez, Belleza, Aseo y Seguridad.



Tenemos en varios tipos con y sin hornos. También hemos recibido calentadores de agua por el mismo sistema. La última palabra del confort moderno.

Visite nuestro Salón de Ventas donde con gusto le haremos una demostración.

Petroleum Utensils Company

Pasaje Ramella - Teléfono 4690

Representada en La Guaira, Puerto Cabello, Maracaibo, Barquisimeto y Ciudad Bolívar, por los Agentes de

The Caribbean Petroleum Company



*Cuando el Arca, amiga mía,
después de su travesía
ancló en el Monte Ararat;
Noé, que era buena copa,
brindó parado en la popa
con Whisky Victoria Vat...*

Whisky "Victoria Vat"

FABRICANTES:

John Dewar's and Sons Ltd.

Agentes Generales en Venezuela:

Wallis, Vegas & Comp.

CARACAS

Camejo a Sta. Teresa - Telfs. 71 y 202

FLITE

L A S R O S A S

EN viejos y empolvados cronicones de antiguos cronique-
ros, encontró un escritor la crónica de un mago jardine-
nero sobre el alma múltiple y poliforme de las rosas.

El mago pasó su juventud filosofando acerca del desti-
no de los hombres y las cosas, y aspirando el amor de las
mujeres; y ya viejo y cansado de la vida se dedicó a culti-
var, en el predio de sus mayores, rosales diferentes en memo-
ria de las rosas que fueron deshojadas, en tiempos de felices
galanteos, en la copa del placer.

Dejó escrito: en cada rosa está encarnado un loco de-
vaneo o un amor pasional, de esos que nacen, viven y muer-
ren en el alma multiforme de las mujeres.

Su perfume diverso y embriagador, es el mismo que
en horas pasionales exhala el cuerpo vibrante y pecador de
las hermosas que cual una flor abierta en la mañana a los
vientos del deseo, es acariciada allá en la noche por las ma-
nos de sabios tentadores.

Sus blancos pétalos, rosados o de púrpura, son los bes-
cos tímidos que imploran los tímidos galantes; son los besos
concedidos que vendimian aquéllos que en su vida supie-
ron vendimiarse; y son también los besos usurpados que arre-
batan con violencia los osados paladines, porque fuertes en

pasión no supieron implorar ni pudieron esperar, a la vera
del cercado, la estación de las vendimias.

Sus pistilos son estuches primorosos de las mieles y per-
fumes concentrados, donde liban las abejas la virtud de sus
panales; y son éstas los amantes que se fueron, y en pistilo
de la amada cultivaron, con cariño y con primor, el panal de
sus pecados en la miel de sus ternuras.

Y cuentan las crónicas que cuando el sol incendiaba
con su lumbre las montañas, ya el viejo jardinero estaba en
la faena de sus rosales. Así prolongó su vida hasta que la
muerte le encontró aspirando el perfume de sus rosas, en re-
cuerdo de las mujeres que adoró en tiempos de juventud y
amores.

Al final de la crónica decía: "hombres de virtud que
habéis vivido la vida de la gloria y del amor, amad las rosas
porque en ellas encontraréis el alma de las mujeres que os
amaron. Por eso al despedirme de la vida cubrid mi cuerpo
con pétalos de rosas, besos que en la urdidumbre de la tumba
formarán sudario pasional; y alrededor de ésta sembrad
rosales muchos para que el viento desgrane sobre ella, como
plegarias de amor, los pétalos de sus rosas: besos, caricias y
ternuras de mujeres adoradas".

Vicente DAVILA.

SOCIEDAD JUAN MILA DE LA ROCA

DICE el sabio Dr. Adolfo Ernst en su utilísima obra "Flo-
ra Venezolana" al tratar de la clase de las Filicáceas:
"Los numerosos esporangios nacen en las hojas ordinarias o
modificadas, que nunca forman espigas terminales". Quizás
el notable botánico se haya referido a los helechos
de nuestra flora, pues en otras regiones sí las hay, aunque
rarísimas, de espigas terminales. Convencido de tal verdad
y aferrado a la quizás peregrina convicción de que en el
estudio de los Filices parece ocultar la naturaleza la mitad
de la génesis evolutiva de las plantas, en una dominical ex-
curción por las guapaycureñas sierras y recorriendo a vuelo de
uñas uno que otro paraje sombrío y enneblinado, encuentre
sorprendidamente con un pequeño helecho que mecía sobre
sus hojas dos hermosas espigas.

Su prefoliación circinada y sobre todo la estructura de
sus hojas que recuerdan a algunas especies de acrosticum
muy abundantes en los alrededores caraqueños o a las de una
esbelta ciatacea cultivada o silvestre en un pantano cercano
al Prado de María y que en tierras mirandinas alcanza has-
ta dos metros; la forma de su raíz, el tallo verde y flexible
rematado en una fronda alada compuesta en unas de cinco
y en otras de siete hojuelas laterales y los innumerables es-
porangios que a semejanza de largos racimos de microscó-
picas uvas lucían en sus deprimidos extremos el elástico
anillo, y que poéticamente caracteriza a los helechos, me

hicieron saber que estaba ante una de esas muy raras sechi-
zeasas, no sé si clasificada todavía por los sabios americanos
que han estudiado la rica flora americana.

Ahora bien, como los estudios de botánica abarcan en
la actualidad dos ciclos diferentes de observación y experi-
mentos que tienden al establecimiento de una genealogía ve-
getal o sea al hilo del completo laberinto de formas y funcio-
nes conque la naturaleza varía y multiplica sus especies
y por otra parte a explotar con máximo de provecho las
distintas riquezas que atesoran las plantas, creo sinceramente
que la combinación de ambos estudios convendría en alto
grado a los niños venezolanos. Inspirado en todo esto, y da-
da esta época de paz propicia a todo esfuerzo de trabajo
y de bien, he fundado en unión de los alumnos más aplica-
dos y serios del Instituto Bolívar una sociedad titulada
Juan Milá de la Roca, con el interesante objeto de estudiar
Biología venezolana, pero como para emprender tan delic-
dos trabajos no sólo se necesita un excelente laboratorio,
campo de experimentación, etc., sino de un copioso número
de socios, esta Sociedad invita a los niños de otros colegios
que sean capaces de formar parte en ella y exige a los pa-
dres de los actuales socios, como a los periodistas y a todo
buen venezolano que ame el progreso, su colaboración, en
este caso, altamente patriótica y útil.

Horacio LICCIONI.

Lámparas
Eléctricas
Paravanes



Objetos de
Fantasía pa-
ra Regalos

LIVERPOOL

ACABA DE RECIBIR UN MAGNIFICO SURTIDO DE:

Mantones y Chales de Seda, bordados
y pintados.

Sedería de todos los colores.

Tela Especial para Trousseau

Medias de Seda de Superior Calidad.

Ultimas Novedades

en Telas de Fantasía.

PRECIOS INCREIBLES

TELEFONOS 802 Y 814

EL SIRE DE BUSSY

EL Sire de Bussy hase marchado por tierras lejanas en alas de su honor y fanatismo.

Sin embargo, ruines lenguas del señorío dicen que el Sire de Bussy si marcha a Palestina es para satisfacer sus ansias de aventuras, para desfogar sus instintos crueles tan contenidos prudentemente; va en busca de francachela y libertad.

Cuando el feroz castellano deja el castillo todos se alegran, desde el intendente, que podrá ahora robar mejor hasta el mísero pinche de cocina al que se le pegará menos; en el patio del palacio los labriegos lloran sobre los hombros de sus hijos, que de soldados acompañan a su señor.

—Hijo mío, le dice un anciano a su nieto, trata de matar muchos turcos, mira que eso es hermoso a los ojos de Dios...

—No perdones al infiel, silabea un padre al hijo.

—Los turcos son riquísimos, procura matar a muchos, te puedes hacer rico con sus despojos, aconseja otro ferozmente.

—Conténtate con cautivar un buen número de caballeros sarracenos y obtendremos buenos rescates, le decía candorosamente a su sobrino un viejecito de alma generosa y bastante razonable.

En tanto el Señor de Bussy se apresta a la partida ajustándose la visera e inspeccionando sus arcos de armas como que si la Palestina estuviera al cabo de la esquina y los enemigos de Cristo allí mismo.

Un monje mugriento bendice la tropa. Los pífanos vibran en el ambiente, un grupo de niños grita, canta y llora, unas alondras cruzan un jirón de cielo azul, los perros ladrarán. El sol se quiebra sobre las armaduras, los escudos y las lanzas. Los labriegos entre resignados y abatidos tratan de sonreír. Las pobres mujeres, las infelices madres lloran en manifiesta protesta bajo de un cielo que pide la sangre de sus hijos.

—Váis a rescatar la tumba de Cristo que yace en manos de infieles!, exclama el monje, regocijáos!

El Señor de Bussy se regocija, en efecto, pero no por el ideal piadoso de rescatar la tumba de su Dios, sino en el pensamiento de alcanzar honores y provechos.

—Obtendré un reino, por qué no? Mi brazo es formidable y allí han de sobrar las oportunidades.

El caballo del Sire de Bussy, entre tanto, se siente apesadumbrado, se dice para su interior:

—Yo creo que voy a morirme en esta jornada; mi amo es muy bruto; he oído decir que esas tierras están lejanas, pero yo sé que antes de llegar a ellas, sobre de mis lomos he de llevarlo a cien combates.

Cuando se marchan, en el castillo todos ríen, todos son felices, pues el Sire es cruel; sólo la castellana llora; de lo

alto de la torre almenada, la dulce Etelvina sigue con su mirada el caballo blanco de su fiero marido.

Antes de partir el Señor de Bussy le ha dado un beso en la boca, el segundo después de su boda! El Sire de Bussy no amaba a su mujercita, ésta apenas contaba quince años y parecía un niño enfermo... No la amaba pero la rodeaba de halagos. Ella en cambio sentía una voraz pasión por aquel marido brutal, desaseado y egoísta.

El Sire de Bussy ha dejado en los labios de la castellana un sabor de aguardiente, es verdad, pero también un sabor espiritual de amor, de despedida, de recuerdo...

¿Volverá?, se interroga la castellana y sus pobres ojos húmedos de lágrimas miran al cielo. Pero éste, muy preocupado en hermosearse, nada le respondió. El cielo es así, no responde sino cuando le parece.

La caravana se esfuma hacia el poniente. Etelvina baja a sus habitaciones, en donde sus camaristas la tratan de distraer contándole baladas tristes e historietas inocentes...

Esa noche al pie de la torre se escuchó la voz de un trovador. La castellana embelesada con la tonada melancólica se acerca al balcón...

El trovador era sencillamente un infeliz mendigo. En aquellos tiempos como en los de ahora los trovadores ambulantes sólo persiguen la cruel y prosaica pitanza...

Etelvina le hace subir. Por semanas, meses y años, el trovador persiste en cantarle a la infantil castellana las más dulces si que también venenosas endechas.

□ □

Al cabo de algunos años, el Sire de Bussy regresa de Tierra Santa, viene fatigado y aburrido. Salió de sus tierras lleno de deudas pero ilusionado, hoy llega a ellas más adeudado y sin ninguna ilusión.

El Sire de Bussy le dice a Andelot, su fiel escudero:

—Me siento inquieto, triste, desilusionado. Fuimos a tierras lejanas a cumplir una promesa piadosa. Dejamos el sepulcro en manos infieles, dejamos la mitad de mi ejército tendido bajo un sol abrasador, yo regreso enfermo... Mi señora, la noble castellana ¿como seguirá? la dejé tan delicada! Me duele su recuerdo, mi fiel Andelot, me duelen los brazos, los riñones, la cabeza me pesa ¡oh! me pesa mucho, me parece que me hubieran salido cachos en la frente!...

—Es posible, señor, responde el fiel escudero.

Ya para franquear el puente del castillo, a los oídos del Sire llegan unas notas encantadoras de un laúd, luégo se deja oír un vozarrón de barítono que entona una canción amorosa.

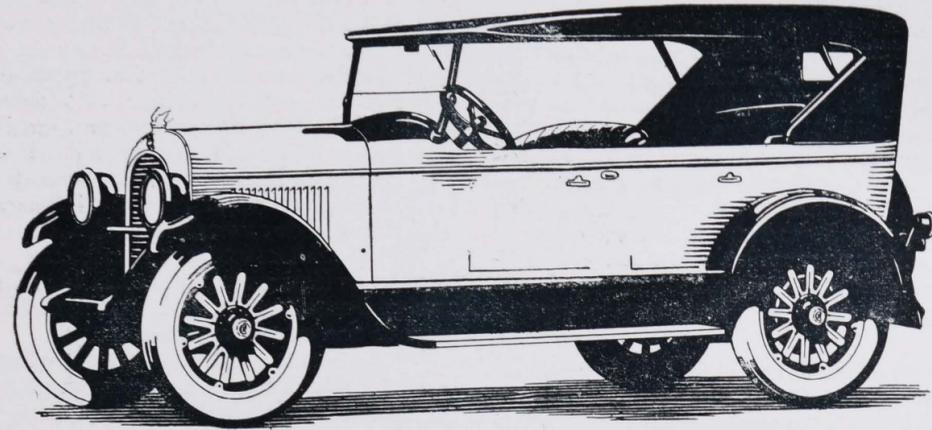
El Sire de Bussy se extremece y pasándose un pañuelo por la frente le dice a Andelot:

—Siento que tienes razón...

T O N Y M A N R I Q U E

ESPECIAL PARA "ELITE"

EL CHRYSLER CUATRO



El Chrysler de cuatro cilindros representa lo que en el concepto de Mr. Chrysler, debe ser un automóvil de cuatro cilindros, de la misma manera que el Chrysler "seis" representa su más alta concepción de un automóvil de seis cilindros. Y al igual que el Chrysler "seis" el Chrysler "cuatro" es una obra maestra de ingeniería de automóviles; pues efectivamente es producto de los mismos ingenieros que con el Chrysler "seis" revolucionaron la construcción automovilística. Es también producto de la misma fábrica que en el Chrysler seis cilindros introdujo los mejores materiales y el más fino acabado que ostenta automóvil alguno, sea cual fuere su precio.

Aunque el motor de cuatro cilindros se ha empleado desde hace tiempo en los automóviles modernos, parece que estaba reservado para Walter P. Chrysler el llevarlo al más alto grado de perfección. Combinando este magnífico motor con carrocerías de extraordinaria elegancia y distinción, Chrysler ha introducido una nueva norma de valor y de calidad en materia de automóviles.



DISTRIBUIDORES EN VENEZUELA:
JUAN S. MENDOZA & CA.
 CARACAS
 Camejo a Colón 8 - Telf. 4740

B R I C - A - B R A C

CURIOSIDADES

Los negros de los Estados Unidos tienen la original costumbre de darse los nombres de personajes ilustres. Y como estos lustrosos ciudadanos comparecen con frecuencia ante los tribunales de Justicia, se producen los más curiosos equívocos.

Así por ejemplo, en una villa americana, recientemente, Benjamín Franklin fué encarcelado por robo de gallinas y a Tomás Jefferson se le aplicó una multa por vagabundaje.

A Jorge Washington se le acusó de haber incendiado su casa, y Sarah Bernhardt será enjuiciada por haberse apropiado de una canasta de lechugas. Pero todo lo anterior es nada al lado de lo que ha ocurrido a Víctor Hugo y a Shakespeare. Cada uno de ellos ha sido condenado a diez días de prisión por haberse robado un puerco.

¡Seguramente que los negros en cuestión no conocen sino el nombre de sus homónimos, pues en caso contrario tal vez se abstendrían de cometer tantos desafueros!

ES LOGICO!

La señora quiere dar una lección de Historia Natural a su hijo, un muchacho de cinco años, muy despierto.

Mostrando al niño una magnífica piel de zorro le pregunta:

—¿Sabes, hijo mío, de qué animal proviene esta piel?

—De papá que te la regaló,—respondió triunfalmente el niño—.

RECETAS DE COCINA

Licor México

Se hacen macerar durante 8 días en 4 litros de buen aguardiente las cortezas de 5 limones y 2 naranjas, con 10 gramos de vainilla. Exprímase dentro el zumo de dichas frutas y agréguese 2 kilos de azúcar. Pasados los 8 días se filtra y embotella.

Tallarines a la Italiana

Una libra de tallarines se sancocha en agua con sal y cebolla. Se pone en una sartén una cucharada grande de mantequilla y cuando esté bien calien-

te se le agrega una libra de carne (pulpa negra) y se deja dorar; se va punzando para que suelte la sangre, se le añaden 10 tomates sin semillas ni conchas, una cucharada de manteca, un vaso de vino tinto y se deja hervir un rato, se aparta la carne y se cuele la salsa. Se pone en una bandeja una capa de tallarines, otra de queso parmesano, rayado, y la salsa, y así sucesivamente. Si se quiere se le ponen hongos picados.

Sopa Juliana

Nabos, zanahorias, repollo, agrilla, ajos-porros, perejil, arvejas tiernas: se pica todo en daditos pequeños, se echan en una cacerola con un poco de manteca, se frién meneándolos y se les agrega el caldo, que estará ya preparado, se pone otra vez al fuego hasta que esté bien cocido, se le pone mantequilla y pedacitos de pan tostado.

Sopa Alemana

Una tacita de leche, 4 cucharadas de harina de trigo, uno o dos huevos y 2 cucharadas de mantequilla. Se hace un buen caldo y cuando esté hirviendo se le agrega esta composición, pasándola por un colador. Se deja hervir un poco más sin dejar de menearla. Se le agregan pedacitos de pan fritos en mantequilla y un poco de nuez-moscada rayada.



C. Vanzina & Ca.
 OPTICOS
 Teléfono 500
 CARACAS

TRES FORMULAS CHIPEN

Cocktail Chicharra Machado

(Prepárese en un gran envase)
 Llénese hasta la tercera parte de pedacitos de hielo; agréguese:
 Una cucharadita de jarabe de goma.
 Dos cucharaditas de Curaçao rojo.
 Seis gotas de Amargo de Angostura.
 Llénese el envase con champaña. Mézclese bien. Agréguese una conchita de limón, y sírvase con pajuelas.

Cocktail Alexis Pietri Ibarra

(Prepárese en un gran envase)
 Echese en él 4 o 5 pedazos de hielo; agréguese:
 Media cucharada de azúcar en polvo.
 Seis gotas de Amargo de Angostura.
 Un vaso de sidra.
 Agréguese una conchita de limón y sírvase con pajuelas.

Cocktail Modernista

Una medida de alegría, tres cuartos de despreocupación, un poco de frivolidad, de la especial para bailes.
 Tres cuartos de seriedad y uno de concentración, una mija de serenidad, de la que se usa para resolver esos graves problemas domésticos y culinarios.
 Una medida colmada de ternura, otra de indulgencia, dos o tres carcajadas.
 Agreguense un poco de malacrianza y dos o tres caprichos.
 Bátase bien y resulta un tipo muy siglo XX.

Cocktail dulce

Una medida completa de abnegación, tres cuartos de reposo, igual cantidad de sumisión.
 Fuerte dosis de maternidad. Respeto, del que se emplea para el jefe de familia.
 Agruguense unas gotas de indulgencias y mucha renunciación.
 Nota:—Este admirable cocktail estaba muy de moda por los años de 1870-75. Las damitas modernas se niegan a tomarlo.

ASOMA LA CARACAS FUTURA



Casa de dos pisos, recientemente construída en la Esquina de Las Madrices por el Arquitecto Juan Francisco Stolk, propiedad del señor José Mendoza.



NUESTRAS PAGINAS CENTRALES

LA COPA IBARRA

El aristocrático Club Paraíso es la sede del señorial deporte del Lawn-Tennis. Son famosos sus reñidos campeonatos anuales; primero se disputaban sus jugadores la Copa Andrade, donada por el caballeroso general ecuatoriano don Julio Andrade, la que después de pasar por diversas y ágiles manos quedó definitivamente en poder de Roberto Machado. Desde el jueves 12 comenzó a jugarse el campeonato de Tennis de 1925, que tiene como trofeo la Copa Alejandro Ibarra, regalada por los señores Ibarra-Russell, hijos del notable militar y político del mismo nombre, fundador y primer presidente del próspero Club Paraíso. Nuestras páginas centrales están dedicadas a las solemnidades del actual interesantísimo torneo. Aparecen en ellas las siluetas de Ricardo Sanabria, antiguo campeón venezolano, Nina y Beatriz Crespo, aventajadas jugadoras de gran porvenir; Roberto Machado, el as, el apolíneo, suerte de Carpentier con raqueta. Eduardo Travieso Paul, jugador experto a quien mucho le aprovechó el entrenamiento alemán; Margot Boulton, que además de cultivar las bellas letras es una jugadora admirable, digna de compararse con Susana Lenglen por su juego agresivo y su técnica infalible; doña Belén Dalla-Costa de Behrens, tipo perfecto de sport-woman moderna, agilísima, segura, resistente, tanto que supo dejar bien en alto el nombre deportista de Venezuela en el Canadá y Trinidad; Carlitos Ibarra, la pesadilla de Chicharra, muchacho robusto como una ceiba, con una vista de águila y una ligereza felina a despecho de sus ochenta kilos de carne sólida, sin grasa; Manuel Antonio Matos Guzmán, nieto del Ilustre Americano y del Gral. M. A. Matos, sin que por eso sea un ilustre jugador, pero va en camino... Un sugestivo y descacharrante grupito de espectadoras y dos momentos terribles, esforzados, rabiosos, de Margot Boulton y Carlitos Ibarra.

¿Roberto? ¿Fatty Junior? Apostamos al vencedor!

PARA EUROPA

En viaje de salud se ausentaron para el Viejo Continente el señor Manuel Marco Revenga, su esposa la señora Mercedes de Revenga y su pequeño hijo Manuel Salvador, a quienes deseamos propicio viaje.

ESPONSALES

Han firmado carteles esponsalicios el señor Benjamín Pocaterra Dagnino y la señorita María Enriqueta Jiménes, elementos muy estimables de la sociedad caraqueña.

BOLIVAR EN ESPAÑA

Recientemente se efectuó en Madrid, con la solemnidad requerida y con asistencia del Gral. Primo de Rivera y demás personajes del Directorio, del Alcalde matritense y del señor Encargado de Negocios de Venezuela, la colocación de la primera piedra del monumento a Simón Bolívar, para el cual se ha aprobado el proyecto del celebrado escultor hispano Marín. La ceremonia tuvo elocuente y diáfana sencillez de fraternidad.

DESAPARECE UN SABIO AMERICANO

Al regreso de eficiente jira intelectual por México y La Habana y cuando nada hacía sospechar su inminente desaparición ha muerto en Buenos Aires, el 31 de octubre pasado, el eminente literato y sociólogo argentino don José Ingenieros, de celebridad mundial, una de las empinadas cumbres del pensamiento y las ciencias neo-españolas.

El fallecimiento de José Ingenieros, el insigne polígrafo, nunca será bien lamentado, pues significa aun muy hondo vacío bastante difícil de subsanar. Toda la América llora desconsolada la magna desgracia y rinde el tributo de sus lágrimas ante la tumba recién abierta del grande hombre que constituía uno de sus más justos orgullos.

Reciba la República Argentina, en la persona de su digno e ilustrado Representante diplomático el doctor Eduardo Labougle, la condolencia de ELITE.

NATALICIO REGIO

La colonia italiana residente en Caracas celebró el miércoles 11 el natalicio de su Soberano el Rey Víctor Manuel III; con tal motivo la bandera nacional fué izada en el Palacio de Relaciones Exteriores.

ANIVERSARIO DE "BILLIKEN"

Con su edición correspondiente al sábado pasado cumplió seis años de meritoria actividad nuestra apreciada colega la revista semanal *Billiken*, de la cual es propietario el señor Lucas Manzano, a quien afectuosamente felicitamos haciendo votos porque continúe mereciendo el unánime aprecio de sus lectores.

NUEVO DOCTOR

En el Parainfo de la Universidad Central se le confirió recientemente al inteligente y estudioso abogado señor Luis Alberto Aveledo Morandi el título de Doctor en Ciencias Políticas. Felicitaciones.

ANIVERSARIO DEL BRASIL

Mañana por la tarde el Honorable señor Abelardo Bueno do Prado y su esposa doña Nair Bueno do Prado, darán en la Legación del Brasil un té para celebrar el aniversario de la proclamación de la República, 1889, en el antiguo Imperio de don Pedro.

LOS TES DE LA SEMANA

Para festejar el cumpleaños de su encantadora hija la señorita Margot Boulton, los señores Boulton-Pietri ofrecieron a sus relaciones sociales un té danzante en su lujosa residencia de Las Acacias la tarde del domingo pasado.

—El miércoles 11, aniversario del Armisticio, el Ministro de Francia, Excelentísimo Señor Jarousse de Sillac, dió un elegante té en la Legación para conmemorar la fausta efemérides.

—El señor Miguel R. Ruiz y su señorita hija Corina agasajaron a sus amistades el miércoles 11 con un té que resultó gratísimo.

—Para inaugurar la inauguración del campeonato de Tennis el Club Paraíso obsequió a los miembros y sus familias con un animado té.

—Esta tarde el Club Central abrirá su bien decorados salones para ofrecer un té a sus socios. Se bailará.

EL PRIMOGENITO

El hogar del caballero norteamericano Mr. Howard Hoeffel y la dama caraqueña señora Auristela Herrera Usler de Hoeffel, está de plácemes con el advenimiento de su primogénito, acaecido en New York.

BODAS

Han contraído matrimonio en Valencia el doctor Pedro José Izaguirre Soteldo y la señorita Esperanza Bancos. Por la dicha de los desposados formulamos nuestros votos muy sinceros.

MEJORIA

Afectuosamente nos alegramos de la mejoría que en su dolencia ha experimentado el niño Carlos González, hijo de nuestro amigo el señor doctor Eloy G. González, quien fué estropeado por un automóvil la tarde del domingo pasado. El niño González está hospitalizado en la Clínica del doctor Luis Razetti y su curación promete ser franca y rápida.

EN EL PALACE HOTEL

La noche del sábado 7 el señor John Lahoud ofreció al señor Eduardo Travieso Paúl con motivo de su regreso de Alemania un banquete, al cual asistieron además del oferente y el agasajado, veinte invitados más. Reinó gran cordialidad y a la hora de la champaña hubo joviales brindis por el bienestar de los amigos Travieso y Lahoud.

SALUDO

Saludamos atentamente a la señora doña Helena de Liccioni, a su llegada de Ciudad Bolívar.

TEATRO MUNICIPAL

La Compañía "Renacimiento" se estrenó en nuestro primer Coliseo la noche de ayer, poniendo en escena la famosa obra policial "El Misterio del Proceso Barton", de W. Hackett, y fué un clamoroso éxito para el notable Ramón Caralt y la señora Raimunda de Gaspar. La temporada ha comenzado con buen pie y será larga y fructuosa.

NOTAS DE PESAME

Ha fallecido en esta ciudad la honorable señora doña Antonia E. de Izquierdo Martí. Damos el pésame a sus deudos, especialmente a sus hijos los doctores José y Francisco Izquierdo.

Por el fallecimiento del señor Guillermo Scholtz, acaecido el 10 del corriente, damos el pésame a sus deudos.

DE LOS CHORROS

Regresaron de su temperamento en Los Chorros nuestro buen amigo el señor Ramón Lafée Castro, Director en el Ministerio de Hacienda, y su distinguida familia.

AMIGO ENFERMO

Formulamos muy cordiales votos porque nuestro querido amigo el señor Rafael Domingo Revenga recupere rápidamente su salud.

ALMANAQUES LONDINENSES

Los señores M. A. Landáez y Ca., dueño de la casa "Londres", han tenido la amabilidad de obsequiarnos varios cromos-almanaques para 1926. Gracias.

BAILE

El señor Sixto Tovar y su señora esposa obsequiaron a sus amistades con un espléndido baile, en el cual se pasaron horas gratísimas e inolvidables. Los señores Tovar cumplieron muy bien a sus invitados.

DE MACUTO

Retornó de Macuto el señor don Carlos Stelling, acompañado de su distinguida familia, después de pasar breves días de temporada.

TEMPORADA HIPICA 1925-26

La Presidencia de la República ha fijado días de carreras en el Hipódromo del Paraíso el 19 y 20 de diciembre próximo, el 3 y 10 de enero, 7, 21 y 28 de febrero, 7, 14, 21 y 28 de marzo y 2, 4 y 11 de abril de 1926. Y ha designado a los señores Gustavo J. Sanabria, John Boulton, doctor Elías Rodríguez, Charles R. Rohl, Octavio Escobar Vargas, Edgard Ganteaume y F. L. Pantin para formar la Junta Directiva, y a los señores doctor Juan Vicente Camacho, Oswald Stelling y R. Rotundo Mendoza para Comisarios.

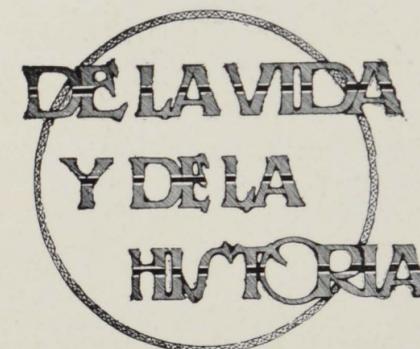
La Casa de las Cabezas

FRENTE a la fachada este del templo de Santa Teresa existe una casa, la marcada con el número 67, que conserva en parte su aspecto colonial, y que pertenece desde hace largo tiempo a la familia Monserrat, emparentada con el Marqués de Casa-León y con el general Manuel Manrique, Prócer de nuestra Independencia.

En agosto de 1814 vivía en esa finca Juan Nepomuceno Quero, nombrado por Boves Gobernador de la Provincia de Caracas. Eran días en que sabían a sangre los frutos de la tierra. Una mañana de diciembre de aquel año detúvose a la puerta de la morada del Gobernador una escolta que conducía en bestia de carga un saco con despojos humanos. Eran las cabezas de siete oficiales realistas que hizo decapitar Morales porque, después de la muerte de Boves en Urica, se negaron a reconocerlo como Jefe superior de Venezuela, con prescindencia de Cajigal. El hecho es rigurosamente histórico, y de él da constancia el siguiente documento:

"En la ciudad de Caracas, a los trece días del mes de diciembre de 1814, de orden del señor Provisor Vicario General de este Arzobispado, Doctor Don Rafael de Escalona, consecuente al encargo que por disposición del Gobierno le hizo Don Juan Nepomuceno Quero, dí sepultura eclesiástica en el cementerio de esta Santa Iglesia Metropolitana, como a las doce de la noche y con la mayor reserva a siete cabezas de otros tantos sujetos que en calidad de reos fueron decapitados en Oriente por sentencia del señor Don Jph. Tomás Morales, Comandante General de aquel Ejército por muerte de su primero el señor Don Tomás Boves, y remitidas a esta como certificado. Antonio González. (Cura Rector del Sagrario de la Santísima Iglesia Metropolitana)".

Pocos días después, el 14 de marzo de 1815, el Capitán Pedro Celestino Quintana trajo a Caracas, y también a la casa del Gobernador, una cabeza frita en aceite. Era la del héroe de Niquitao y de Horcones, el Vencedor en La Victoria, el hombre contra quien la adversidad no puede nada. Preso en obscuro rincón de Valle de la Pascua, pagó con la vida el crimen de sus servicios a la causa de la libertad. El inerte despojo fué conducido a la Plaza Mayor donde, según la Gaceta de Caracas, "formados los batallones del Rey y la Corona, dos escuadrones de Caballería y una brigada de Artillería, se colocó en la horca la cabeza del llamado General José Félix Rivas, llegada la noche anterior de Barcelona, puesto en ella el mismo gorro encarnado con que se hizo aquí distinguir en el tiempo de su triunvirato".



Pasaron las trágicas escenas. Después de la guerra, auroras de paz. El inmueble que habitó Quero, y que el pueblo designó con el nombre de: La Casa de las Cabezas, se convirtió en Colegio de Señoritas. Sobre el rojo de la sangre la albura de los lirios. Sobre el pasado tétrico el riente porvenir.

La tradición cuenta que traviesas alumnas encontraron en la gaveta de viejo pupitre cierta carta de amor de Bolívar, guardada allí por anciana dama que cautivó cuando joven el alma ardiente del Héroe. Y se agrega que las jóvenes colegialas aprovechaban las horas de asueto para, en apartado rincón del jardín, saborear, como apetitosa golosina, la carta, que era un poema, donde puso parcelas de su espíritu aquel Don Simón Bolívar, que supo hacer y decir tantas cosas bellas en la vida.

Noviembre 14 de 1925.

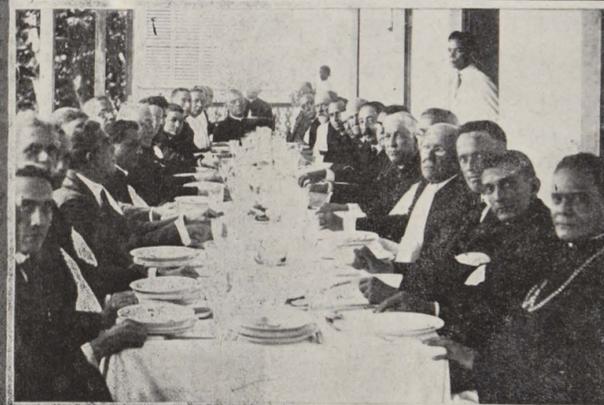
J O S E E. M A C H A D O



[Dibujo de Bradford Johnson]

Doña Doloritas Elizondo de Guzmán Blanco

Gran Mundo



El Pastor
y
su Rebaño

Los católicos de Caracas, o su equivalente, todos los caraqueños, estuvieron de regocijo el martes pasado, día del regreso del Ilustrísimo y Reverendísimo Monseñor Felipe Rincón González, Arzobispo de Caracas y Venezuela, después de varios meses de peregrinaje a Roma y Tierra Santa. Monseñor Rincón visitó el Vaticano y recibió la bendición de Pío XI, quien le prodigó frases de paternal aliento y aplauso. Luégo siguió a Palestina y oró en el Santo Sepulcro, en Jerusalem, impregnándose su corazón de la santidad de aquellos venerandos lugares de la Pasión de Jesucristo. Incidentalmente estuvo Monseñor Rincón en Madrid, y a pesar de la brevedad del tiempo disponible obtuvo el alto honor de ser recibido en audiencia privada por el Rey Alfonso XIII, de cuyos augustos labios oyó frases de cariño y admiración para los pueblos de América, singularmente para esta ciudad cuna del Libertador Bolívar. Fué una verdadera apoteosis la recepción que se le hizo al virtuoso Prelado metropolitano, el cual ha vuelto a entregarse a los delicados cuidados de gobierno espiritual.

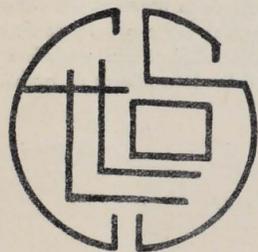
(Fotos La Guaira-Caracas de Guerra Toro)



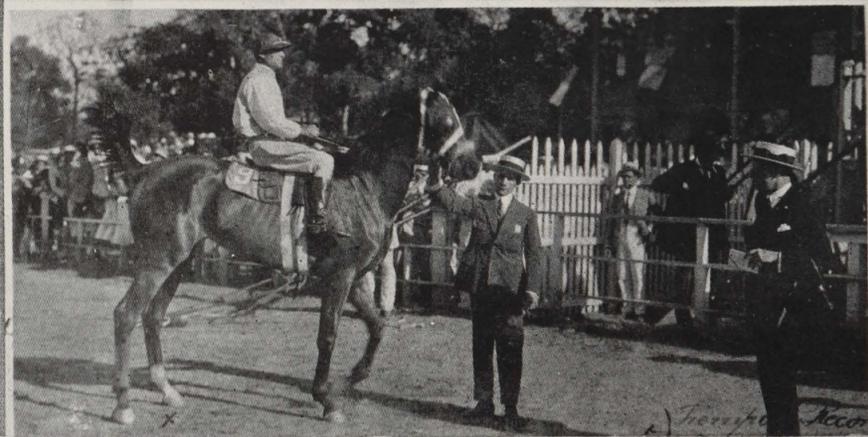
(Caricatura de El Barón)

DON ERNESTO L. BRANGER

Nació en Francia, pero media centuria de honrada y fructuosa residencia en Venezuela lo ha convertido en entusiasta venezolano. Ha fundado muchas grandes industrias y en Valencia, Pueblo Nuevo es obra suya que hará perdurable su nombre de trabajador progresista. Don Ernesto L. Branger es todo un profesor de energía, un modelo de sensatez, de comprensión evolutiva y probidad optimista. El humo de sus innumerables factorías le forma una elocuente aureola de respeto y cariño. Merece bien del pueblo carabobeño.



DEL TURF VENEZOLANO
HIPODROMO NACIONAL



Se avecina la temporada hípica 1925-26. Los aficionados a las carreras de caballos y los propietarios de los mismos estimables cuadrúpedos están brincando de impaciencia y ya han comenzado sus cotidianas y mañaneras visitas a las caballerizas y pista del Hipódromo Nacional. Alcides Ayala comienza a no dormir tranquilo, soñando con "Black List" y acordándose de "Flor de Té"; desde hace dos semanas tiene aceitada la Kodak y su repertorio de frases inglesas para entenderse con los jockeys. Volverán pronto los plenos femeninos en las Tribunas del Paraíso, ya se siente en el aire el perfume efímero de los amores, de los *flirts* vespertinos, amor fácil y nada complicado que dura lo que la temporada. Nuestra Caracas se precia de gran ciudad, de urbe elegante, y gusta sobremedera del Turf. Nada regatea para que las tardes del Hipódromo resulten radiantes, sin temer el parangón con ciudades de mayor censo y mayor riqueza. Mujeres, sonrisas, emoción, apuestas, luego foxs y tangos en el Club Paraíso. ¡Encantados de la vida! Nadie nos gana con ventajas.



LA BASILICA
DEL
SAGRADO
CORAZON
DE
JESUS

Fotos Avilán

El Padre Juan lleva en Caracas más de veinte años y desde el primer día de su residencia entre nosotros no ha hecho otra cosa que prodigar el bien a diestra y siniestra. Como buen español es de una tenacidad mansa pero efectiva. Se propuso reconstruir y engrandecer la modesta Capilla del Sagrado Corazón de Jesús y en 1918 tuvo la satisfacción de colocar con toda pompa la primera piedra de la hoy imponente Basílica del Corazón de Jesús. El Padre Juan no descansa un solo instante en su fervoroso afán de acelerar el rápido término de su obra, gigantesca y asombrosa si se mide la cortedad de sus recursos pecuniarios. Para decorar el interior de la bella Basílica

se trajeron de España numerosos vitrales, que han sido colocados en el plafón de la nave central y en los ventanales de la nave derecha. Los que publicamos hoy sintetizan la vida y milagros de Santo Domingo y de la Beata Imelda, y son dos verdaderas obras de arte cristiano. El Padre Juan trajo de su último viaje a Barcelona (Cataluña) una primorosa imagen de la Beata Imelda, la niña santa cuya almita fué un dechado de nítidos candores y místicos embelesos. Esta es la primera imagen de la Santa infantil que viene a Venezuela, y el Padre Juan, su devoto, le hará construir un altar especial en la Basílica de sus desvelos y sus ilusiones.

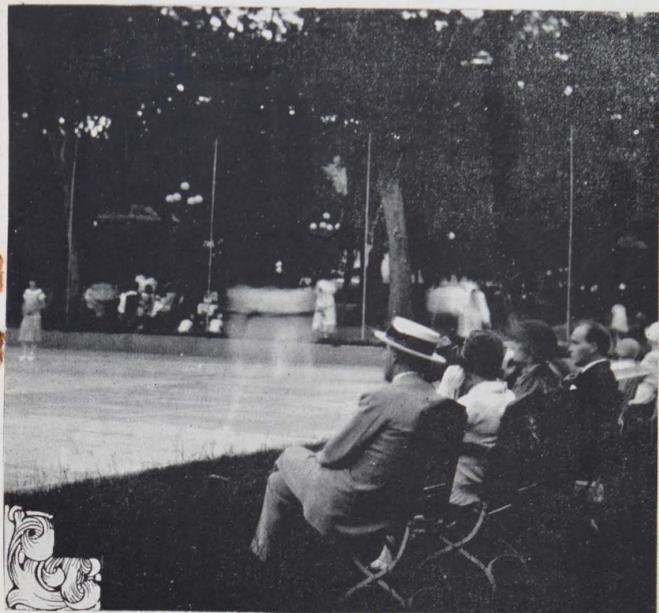
Cosas de Ellas

Perrerías

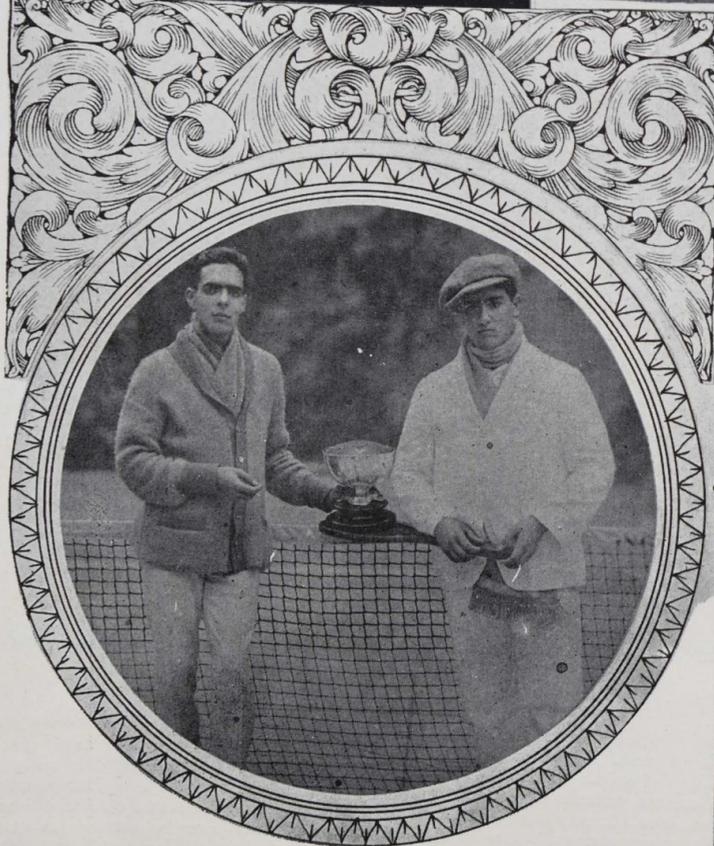


Existen modas decorativas, vistosas, llamativamente ornamentales. Tenía que llegar y llegó entre palmas y el acatamiento de las mujeres más elegantes de Europa. Es la última palabra, y podría rotulársela de moda "de conjunto", en francés, el idioma *chic*, diplomático: *l'ensemble*. El conjunto decorativo se obtiene fácilmente: la dama, vieja o joven, escoge para su vestido de calle un tejido o tela de estampación futurista, dadaísta o ultraísta, no nos paremos en esta más o menos, e inmediatamente manda a repintar su automóvil con los mismos dibujos y colorines de la tela, para formar un solo cuerpo salido de la misma fábrica o taller. Si la señora o señorita tiene la fortuna de ser dueña de un perro fino, de buen linaje, no importa sea feo o bonito el animal, danés por ejemplo, entonces la cosa aumenta en atractivos: la dueña se solidariza con el perro y lo hace decorar idénticamente que su automóvil, y así forman el gran tríptico del siglo y el colmo del conjunto!

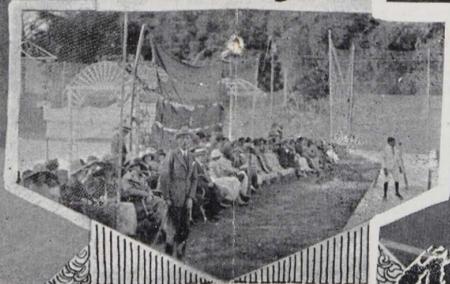
Nosotros presentamos aquí los dos ejemplos, pues nos place predicar con la verdad a ojos vista.



Club Paraíso
LA COPA IBARRA
 Campeonato de Tennis



1925



PASCUA DE LA MUERTE

A LA GLORIOSA MEMORIA DE VICENTE BATALLA

LA ESCUELA

LA UNIVERSIDAD

Días azules, azules, azules...
Días claros en el aula, oh, Berta!
Tus cabellos dorados eran la luz de aquellos días,
los más hermosos de la tierra!

Mapas murales, azules, rosados;
cuadros con carros de heno, cometas,
Saturnos de anillos brillantes, tinteros
repletos de moscas, carreras
por los corredores; clase de gramática
con todos dormidos; clase de aritmética
con todos dormidos; historia, y los ojos abiertos
de hambre fantástica bebían las guerras,
los viajes, la sombra
del aventurero, de la aventurera...

Sábado en la tarde,
sábado del niño que ganó boleta;
tardes de El Calvario... las escalinatas
subidas diez veces, ganando una apuesta,
y el corazón entre los labios
como una liebre prisionera.

Cuerda de Tienda Honda; patines,
toda la calle nuestra
y el miedo de la Policía
y el avance de piedras
y un viejo con el pecho cubierto de medallas
y su mote y su tranca y su levita negra.

Tardes azules de las Carmelitas,
Colegio de las monjas; emocionada espera;
Vicente y yo, Gustavo, Nicolás, y aquel susto
cuando asomaban Ellas,
de blanco... era una cinta
blanca toda la acera;
Ellas iban pasando, versos de Francis James
bajo la tarde buena;
y una sola mirada nos pagaba del día,
Susana, Carmen y tú, Berta!
Tus cabellos dorados eran la luz de aquellas tardes,
las más hermosas de la tierra...

Días azules, cristalinos,
aquellos días eran
como la barba del Licenciado,
clara lluvia en el alba de la Escuela...



Días de sol, de pleno sol. La sangre
encabritada y el soñador que está naciendo;
romanticismo primerizo; cabellos negros... Ana,
limpia efusión de mis primeros versos!

Ventanas de la Universidad,
terror del transeúnte serio,
pedrada clandestina, clases de Matemáticas,
largas y hondas, como bostezos,
exactitud lamentable
del Profesor Ugueto,
vieja Universidad, casa de la locura,
clavellinas, rezago del convento,
alma del viejo Diez, fraterna; sótano
donde hallamos un día el esqueleto
de una mujer vestida de novia y repartimos
con agorera devoción el velo.

Vieja Universidad. Un día
en el claustro, paseábamos; recuerdo
que era un diez y ocho de abril y era
una tarde pesada, con nubarrones negros.
Vicente, con la Física de Ganot en la mano,
se detuvo de pronto y me dijo:—No puedo
con este libro indigno de nosotros;
mañana es diez y nueve de abril, compañero!
Vámonos a Los Teques; la niña está esperándome
y este libro es muy serio;
lómalo y haz de modo que se te pierda hoy mismo;
yo no quiero tirarlo, pero no quiero verlo
y el amor y el decoro se avendrán de esta suerte;
mi novia está esperando, compañero!

Vieja Universidad, casa de todos,
breve horizonte del grito sin eco!
"Azul" de Darío leído en el césped,
casa para nuestra sed de mosqueteros.
Primer desaliento de las impotencias,
primer desaliento...
primer recurso del vaso de vino
para anestesiarse el Silencio...



Locura de fotografías...
Vicente sabía el secreto
de la luz y cazaba paisajes
y apresaba gestos
y en el mundo de la gota de agua
navegando hallaba continentes nuevos.

Vieja Universidad, jaula donde mil veces
oí cantar al pájaro del Sueño,
el nombre de las dos amadas
en los caminos paralelos...
Carmen, y tú, romanticismo, Ana,
limpia efusión de mis primeros versos!...

DIAS DE LA ABUNDANCIA

Días de la abundancia, tiempos de la riqueza!
Cuántas manos abiertas a la mano propicia!
Locura, amigos, muchos amigos, trenzas rubias,
oh, María, tus trenzas como el sol, oh María!

Noches en claro, noches profanadas, hartura,
gozo sin pauta, madrugadas líricas,
amaneceres frente al mar, aguas de Anaico,
delicia nuestra de esperar el día;
sopor de la mujer soñolienta,
de labio sin color y carne tibia;
sueño de la mañana, improvisado
en el blando refugio de la axila,
y el despertar que nos abre los ojos
con una angustia de hijos de familia.



Vicente era fastuoso como un rey, y a su lado,
cuántos labios amigos, cuántas manos amigas!
Como los héroes de las Olimpiadas,
él, bajo la corona, florecía.
No era llegada la hora
de cosechar las espinas.

Noche de Carnaval. Noche de baile: era
fuerte y ágil como la danza misma;
día de sport: su brazo
era recio como la energía;
noche de fiesta: su copa
brindó al Amor en la hora griega de la vendimia;
noche de abrir al Ensueño las puertas
y en la noche sin rumbo yo sentía
su palabra, desesperadamente
sagrada en el dolor de las horas perdidas...

Vicente era fastuoso como un rey, y a su lado,
cuántas manos amigas!
Tú bien sabes, hermano, que yo estuve contigo,
más cerca, en la hora de las espinas
y puse más empeño en amellártelas
que el que pusieron otros en clavarlas un día.

Noches en claro, noches profanadas, hartura,
gozo sin pauta, madrugadas líricas,
sol del amanecer, alba dorada,
aurora de tus trenzas, oh, María!

DIAS DE LA POBREZA

Días de la pobreza, tiempos del mal amigo!
tiempo de hilar su vida en la rueca del alma:
días de salir solo y volver solo,
diafanidad de Carmen, ojos de gota de agua!



Y en el propio aislamiento, solo, como un milagro,
surgió el Hombre, hijo del Dolor y la Audacia.

Tú bien sabes, hermano, que yo estuve contigo
en la hora gloriosa de tu primera andanza,
¿Verdad, Raúl? Yo vi caer sobre su frente
el laurel y la retama
y vi en su mano el mirto florecido
cuando su autonomía resplandeció en la pampa...
Tú bien sabes, hermano, que yo estaba contigo
cuando eras pena y gloria de mi casa.

PRIMERA SALIDA

Una vez, por el llano, íbamos juntos;
recios días del llano...
días de temporal... y en tus pupilas
el amor, Isabel, como un remanso...
El nervioso alazán, crespo de crines,
se encabritó... Vicente era el centauro,
y tras la breve lucha a mi volvíeron,
sonreído el jinete, el potro, manso.
Y así me dijo entonces:—Ya ves, esta es mi vida;
con la espuela y el freno la he domado...

Y así fué; nadie sabe, Compañero,
lo que fué aquella vida del llano!
Lucha del hombre contra el hombre,
continuo pugilato,
batalla que consagra
la razón del más bravo.
Noches de Puerto Nutrias con el plomo en la calle;
fiebres de Arauca, sol de los caminos largos;
acecho del caimán, costas de Apure,
voz del novillo que nos cierra el paso;
emboscada sutil del caribe,
que sorprende la arteria en la calma del baño;





hombres de corazón, viejos llaneros,
hoscos de invierno y amplios como el llano;
aguas del Portuguesa,—¡pobre Vicente!—aguas
de la mañana en que me estuve ahogando;
garzas... es cierto... garzas y palmares
y un hombre firme en un caballo,
el llano es bello como un Héroe
y como un Héroe, bravo.

Esa fué la Escuela. Y él surgió de la llanura,
como esas palmas solas en la mitad del llano,
que destrenzán sus hojas al viento de la vida
y el tronco aferran, no se sabe si clavados
al suelo por los pies
o al azul por las manos.

Pero al pie de esa palma,
un jagüey de aguas puras había y en su claro
fondo, el hombre contemplativo,
que alargó su horizonte en la amplitud del campo,
el hombre a quien las vastas llanuras
ensanchaban los ojos con un mirar más vasto,
el hombre de ojos marineros,
el hombre de ojos oceánicos,
junto al jagüey vivía, mirándose a sí mismo,
con el gozo de un hombre que por fin se ha encontrado.
Gloria de conocerse era la suya! Gloria
de sentirse propio y puro y solo y alto!
La gran mirada que llegaba lejos,
más lejos se iba en su interior, soñando...

Noches en el caney... guitarras, coplas,
cosas del hogar lejano...
—Caracas está lejos... Sí, muy lejos
de esta llanura de los hombres bravos...



Y alguna vez a su jagüey venían
a abreviar los rebaños,
y era otra vez Vicente, el que brindaba
a la sed de los otros el agua de su charco,
y al revolver el agua, se veía
borrarse él mismo en el fondo agitado,
pero después, serenamente,
al fondo del jagüey volvía el árbol...

Y así, una vez, volvió de las llanuras
más fuerte, más sereno, y en sus manos
venía aquella angustia que fué después su Vida,
aquella angustia que sacó del llano,
ansia de potro en la sabana suya,
urgencia de gritar, grito encerrado,
voz del dolor de todos, ancho como la pampa,
palabra sin respuesta, desvelada en el labio.

Qué pocos lo supieron!
y tú sabes, Hermano,
que fué lo más hermoso que se murió contigo,
tu sueño sin orillas,
que pide gracia a la impiedad del Lago!

Tu Sueño fué quizá tu último pensamiento
y acaso quedó inscrito en los ojos del Náufrago;
y él es, tú lo sabes,
la razón de mi Canto.

Días de la llanura... tardes por donde cruza
al galope el Centauro;
claro jagüey donde se contemplaba
el alma pura del Autodidacto;
días de temporal... y en tus pupilas,
¡sabel, la ternura de un jagüey en el llano...



SEGUNDA SALIDA

Junto al Lago nos encontramos,
Ya él sabía romper las rocas
y horadar la tierra para encontrar la vena
de petróleo en los campos áridos de la costa.
Y era ya duro como la piedra
a la maldad transitoria,
pero en su fondo aquella ternura inagotable,
como una mina abierta, le saltaba a la boca.
Y hablamos... Una noche de fiesta fuimos juntos
y a la orilla del Lago nos encontró la Aurora.
Pobre Vicente!... Su palabra le sorprendía... Alicia...
¡qué bellas cosas dijo de su novia!...
Hablamos de Ellas... Julia... Mercedes... y en sus labios
Alicia, Alicia... la palabra sola...

Pero después hablamos de la casa, la buena
casa de las hermanas, y su voz fué más honda,
como si se sintiera con el verbo más suyo
en la tibieza de la casa propia...

Otra noche, en la cena,
éramos cuatro... un alma... un vino en cuatro copas...
y volvimos a oír en sus palabras
el sueño encabritado, la fogosa
carrera por la pampa, fatigada de llantos,
sobre el potro desnudo, con el Sueño en derrota...

Tenía la obsesión del Agua;
le atrajo siempre el claro misterio de la onda
y había en todo su perdido ensueño
la rebelión de un hombre que se ahoga.

Junto al Lago estuvimos el día de mi marcha;
me dijo adiós mirando al Agua... Ahora
ya sé porqué su vida estuvo siempre
tan cerca del jagüey o de la costa...

TERCERA SALIDA

Y un día fué a la playa... El Sueño, el Sueño!...
Ahogado estaba ya del alma misma.
El Sueño, el Sueño!... En la quietud del Agua
quizá estaba la fórmula escondida.
Entró en el Lago; el brazo en alto era
el mástil de su grito retoñado hacia arriba;
el Agua suya, el Agua obsesionante
le marcaba inminente la Tercera Salida.
Y salió hacia sí mismo,
acaso con la gula del Ensueño egoísta;
pero allí había uno que se ahogaba en el agua;
uno que no se hallaba en su propia pesquisa,
y allá fué el Héroe, el que brindaba
a la sed de los otros el agua de su linfa
y al revolver el agua con la lucha
borróse él mismo en la onda removida,
como otra vez en el jagüey del llano,
cuando toros sedientos hacia el agua venían.
Y allí se hundió en el dolor del Hermano,
en la propia razón de su Vida.

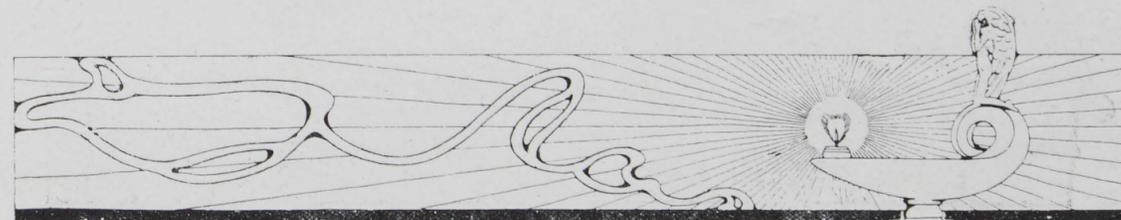
voz del dolor de todos, ancho como la pampa,
su naufragio es la muerte de un sueño sin orillas.
¡Pobre Vicente, hermano del Agua, hermano mío,
hermano de este Sueño que se ahogará algún día!...
¿Por el fondo del Lago irás acaso
de rás del mismo afán, en tu Cuarta Salida?
¿Ahogarse así será mejor? Quién sabe
qué gracia submarina
hallaste allí, qué destrenzadas algas
coronarán ahora tu frente pensativa!

¡El Sueño, el Sueño!... Pascua de la Muerte...
La Muerte que no engaña, la Novia que no olvida,
La Muerte, oh Mujer Fiel, que en el labio del Náufrago
descarnas el milagro de la eterna sonrisa...

Pascua de la Muerte... Un Hombre ahogado...
Oh Muerte, Mujer Fiel... ¡Alegria, Alegria!...

Aurora Loyauco

Curazao, Junio 9, 1925.



LA AGILIDAD Y EL CORAJE

(CAMPEONA MUNDIAL DE TENNIS)

Por Suzanne Lenglen

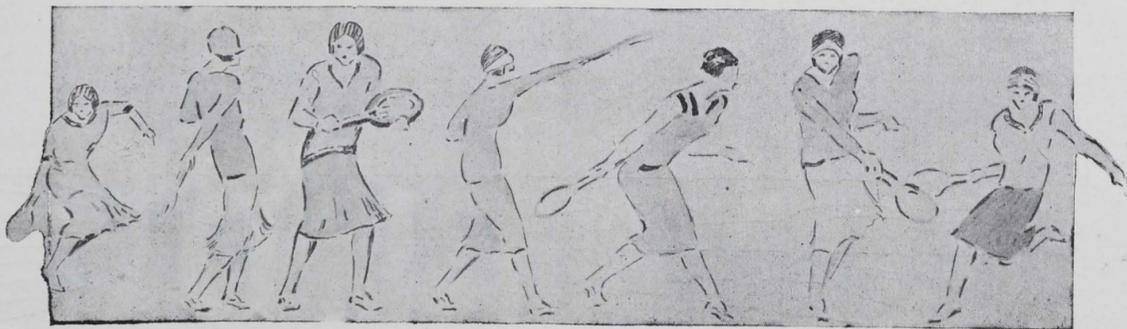


Reproducimos este artículo sobre el "tennis" escrito por mademoiselle Suzanne Lenglen. Por cierto que la autora no necesita presentación, tratándose de la más famosa y admirable jugadora que haya visto el mundo. Su nombre llena, desde hace más de doce años, las crónicas del deporte. La niña prodigio de 1913 llegó a ser muy pronto, y sigue siendo, el astro más brillante del "tennis" femenino universal. Con excepción de dos momentos de la vida deportiva en que su salud se resintió por el "surmenage" a que la obligaba su continua actividad en los "courts"—la primera vez, hace algunos años, en Estados Unidos, cuando tuvo que retirarse del campeonato nacional en que intervenía, y la segunda, el año pasado, cuando tuvo que volver a hacerlo mismo, durante el torneo de Wimbledon—mademoiselle Lenglen fué siempre imbatible. Las más fuertes jugadoras se estrellaron contra su enorme superioridad, traducida cada vez en un margen de puntos favorables de una elocuencia abrumadora.

Sus últimos triunfos, recientemente obtenidos en Saint Cloud y Wimbledon, han sido a tal punto concluyentes, que nadie duda ya de que sigue siendo, no obstante la larga dolencia que la ha aquejado, la primera figura femenina del "tennis". ¿Será necesario recordar que en el segundo de dichos torneos—que es el campeonato internacional más importante que anualmente se disputa en el mundo—ganó los tres concursos en que intervino, individual y doble de damas y doble mixto, perdiendo un solo "set"? Esta "performance" es única, probablemente, en los anales del "tennis", y da idea de la enorme superioridad de su juego sobre el de todas las jugadoras más prestigiosas de la actualidad.

El artículo que hoy publicamos ha de despertar un comprensible interés entre los adeptos y adeptas—sobre todo éstas últimas—al bello deporte, porque en él se encontrarán consejos, apreciaciones y comentarios de un valor y utilidad indiscutible.

El lawn tennis es un arte. Por eso, un jugador puede adaptarse



Apuntes tomados el jueves 12 en el court del Club Paraíso, por Miss Tinguet, para ELITE.

a él, desde luego, por temperamento, pero siempre necesitará desarrollar su talento con el estudio.

Aunque he de abordar el tema desde mi punto de vista de mujer, espero que, en la medida de mis medios, sabré dar una impresión general de lo que entiendo han de ser los fundamentos del hermoso juego y su propia teoría. El tennis es un deporte universal, y su conocimiento es tan necesario para el hombre como para la mujer.

Ignoro si existen hoy más jugadores de tennis que jugadoras, o si éstas superan a aquéllos en el número, porque aún no ha sido levantado un censo de esa índole que nos aclare el punto. Por mi parte creo que, en la actualidad, las segundas superan a los primeros. Reconozco que existe mayor número de hombres capacitados para tomar parte en concursos que mujeres, pero compruebo también, por otra parte, que el número de campeonatos y torneos femeninos de importancia aumenta más rápidamente que los masculinos. En todo caso, no es seguro que en los concursos individuales aquéllas estén aún en minoría. Así, por lo menos, parecería desprenderse del número de participantes al primer gran certamen de la presente temporada en Inglaterra, celebrado en Sutton, donde las inscripciones femeninas llegaron a 54, mientras que las masculinas sólo alcanzaron a 40.

El principal objeto que me propongo es el de facilitar a todos aquellos que aprenden el juego la posibilidad de aumentar lo bastante su eficiencia, para que puedan intervenir con buenas perspectivas en los torneos del club a que pertenecen y hasta en otros concursos aun mayores. No quiero alimentar demasiado, sin embargo, la secreta ambición que tienen todos los principiantes de poder despejar rápidamente la senda a recorrer para alcanzar la maestría, librándose de los numerosos obstáculos que en ella encuentran. No hay que olvidar que en todo encuentro debe haber un ganador y un perdedor, y que no es desdoloroso perder, aunque sea legítimo abrigar el ardiente deseo de ganar.

No debe olvidarse tampoco que todo jugador, sea mediocre, bueno o destacado, tiene siempre algo que aprender. Y que siempre se aprende, y mucho, mirando jugar a los que gozan de justo prestigio. Nunca debe uno dejar de preguntar, llegado el caso, cómo y por qué se efectúa tal o cual jugada o se despliega ésta o aquella táctica.

Es también necesario hacer recalcar, ante todo, la enorme importancia que reviste el trabajo coordinado de las manos, los pies y el cuerpo con el cerebro. Hay veces, muy pocas, que uno llega a aumentar en grado considerable la rapidez de ejecución de un acto determinado, si consigue ligarlo estrechamente a la celeridad del pensamiento que lo ha inspirado. Y esto puede suceder, no sólo en medio de los movimientos ordinarios y habituales de nuestro trabajo, sino también hasta en los instantes en que los sistemas nervioso y muscular se encuentran ya tan relajados como cuando nos preparamos a acostarnos para dormir. La pelota cruza por el "court" con demasiada rapidez para poder "dominarla" con el empleo de métodos comunes, siempre relativamente lentos. Debí haberle sido más fácil a Mahoma hacer mover las montañas que a un novicio conseguir el controlar de la pelota, cuando "vuela" a través de la cancha, y obtener de ella que se cña a sus deseos. Generalmente, la pelota se encontrará fuera del alcance de aquél antes de que él mismo haya atinado a ejecutar el movimiento necesario para su resto.

Cuando se haya desarrollado el coraje, que excluye el abatimiento, y la necesaria rapidez de movimientos, habrá llegado el momento de pronunciar el "Sésamo, ábrete". Y el amplio horizonte del virtuosismo en el lawn tennis aparecerá al fin, para el mayor deleite del jugador, que hallará así una consciente satisfacción en la seguridad de su propio juego.

Suzanne LENGLEN.



VICENTE IGNACIO ANDRADE GOMEZ

Este jovencito, sin ser un niño-prodigio, sabe adelantarse a sus traviesos años y es ya un sportman de mayor cuantía, sobre todo en los secretos y la práctica del deporte hípico. Vicente Ignacio es alegre, vivaz de inteligencia y audaz en sus correrías de muchacho fuerte y valiente en la soleada exuberancia de las campiñas aragüeñas. Promete ser todo un hombre!

Los grandes bienhechores de la humanidad

Que a Pasteur se le erija un monumento,
o a Ehrlich, u otro sabio parecido,
se comprende al momento,
ya que al mundo han servido
con una abnegación sencilla y fuerte,
y por ellos en parte hemos vencido
al Dolor y a la Muerte.

Que asimismo se exalte la memoria
de los que hicieron fulgurar la historia
de su patria en los campos de batalla,
por sabido se calla
que es justicia notoria.

Por último, a los grandes inventores
siempre se les han hecho
en todos los países los honores
a que tienen derecho;
pero hay uno entre éstos
a quien nadie ensalzó de ningún modo,
y a nuestra gratitud tiene, con todo,
títulos manifiestos.

Fué hasta ayer un suplicio para el hombre
hacerse la toilette,
por lo que debe bendecir el nombre
de mister King Gillette.

El hombre que se afeita cada día
gasta tiempo y dinero
si diariamente va a la barbería
a ponerse en las manos del barbero.

Y si se afeita él mismo
con la navaja que hasta ayer se usara,
en teniendo un ligero nerviosismo
se hace la mar de chirlos en la cara,

Con la máquina es cosa que deleita,
y en un minuto el hombre más barbado,
sin peligro se afeita
aunque esté **enratonado**.

Mister Gillette, por tanto, bien merece
el homenaje de que aún carece;
y yo, que me cortaba cada día
y hoy hallo en esa máquina consuelo,
si tuviera con qué, le erigiría
una estatua . . . de pelo.

JOB PIM.

El Jobo Ilustrado

Especial para ELITE

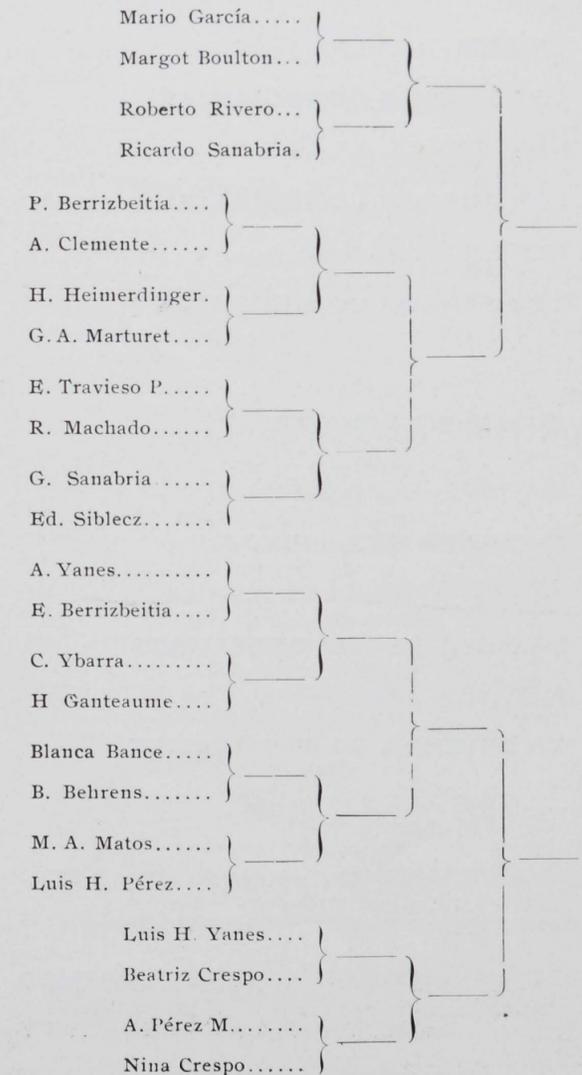
EN TORNO A LA COPA

CON bastante regocijo he sabido que en el Club Paraíso, el más simpático de los centros capitalinos, se ha iniciado el campeonato de tennis de este año por la Copa Alejandro Ibarra. Para obtener este trofeo definitivamente, se requiere triunfar tres años consecutivos.

La Copa fué donada por la Sucesión Ibarra-Russell y se ha jugado ya en dos ocasiones. En 1923, compitieron las mejores raquetas caraqueñas, Eduardo Machado Morales, Guillermo Zuloaga, Carlos Ibarra, Roberto Machado Morales. . . Eduardo Machado obtuvo un brillante triunfo, derrotando en el final a Zuloaga.

El año pasado, descartados Eduardo Machado y Guillermo Zuloaga, el torneo perdió gran interés, porque Carlitos Ibarra no tuvo un contendor digno de enfrentarsele. Alfredo Pérez Matos fué su última víctima.

El 31 de octubre se cerraron las inscripciones. El cuadro que sigue indica el desarrollo del campeonato según el sorteo reglamentario:



Del elemento femenino, la señora Belén de Behrens y la señorita Margot Boulton tienen gran dominio con la raqueta, sus *drives* son bastante fuertes, están sometidas a un entrenamiento riguroso, pero creo que todavía no están en condiciones de competir con éxito contra sus experimentados contendores. Para ellas, dignas imitadoras de Susana Lenglen, Helen Wills y Elizabeth Ryan mis felicitaciones más sinceras y el deseo, como protector y alentador incondicional del bello sexo en las lides deportivas, de que no sean eliminadas en las primeras vueltas. Muy simpático resultaría que una de ellas lograra llegar hasta el encuentro final.

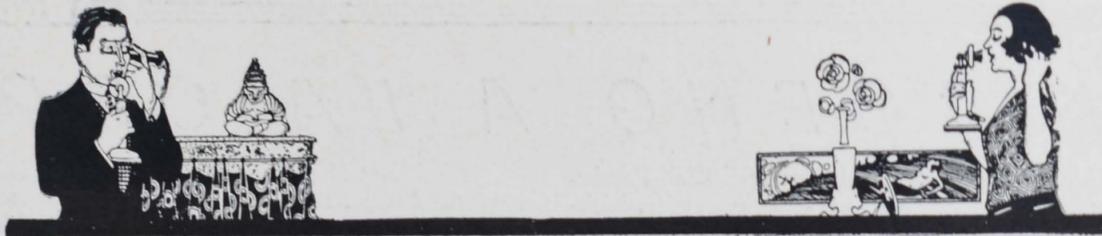
Carlos Ibarra, Roberto Machado, Luis H. Yanes, Ricardo Sanabria y Alfredo Pérez Matos forman lo mejor del grupo y los restantes constituyen un conjunto entusiasta y que, con el tiempo, sabrán cosechar muchos laureles. Sanabria obtuvo antes de partir para Europa la Copa General Andrade; si allá continuó entrenándose, será un contendor digno de tomarse en cuenta.

El jueves por la tarde se congregó en el Club Paraíso un selecto grupo de nuestro mundo social para presenciar los dos primeros encuentros por la Copa Ibarra. Cuando llegué, la señora Belén de Behrens y la señorita Blanca Bance terminaban el primer *set*. El dominio de la primera fué absoluto y el resultado final, 6-2, 6-1, da una demostración gráfica. La señorita Bance siempre ha tenido mucha calma, pero en esta ocasión no la vi actuar como en veces anteriores. La señora de Behrens, por el contrario, estuvo muy acertada: su *servicio* desearían tenerlo muchos de nuestros buenos tennisistas; sus *drives* son fortísimos y en el juego colocado tuvo acierto.

En seguida Roberto Machado y Eduardo Travieso, raqueta en mano, se presentaron al palenque. Según me habían informado, Machado estaba en excelentes condiciones y a Travieso tenía deseos de verlo jugar. En el primer *set*, 6-2, Machado arrolló a su contendor. Ambos estuvieron indecisos y no se vieron sino muy pocas jugadas dignas de aplauso. En el segundo, 2-6, se cambiaron los papeles y Travieso domina completamente. En los *games* 3, 4 y 5 dió algunos *drives* buenos y colocó la pelota con maestría. Fué lo mejor de la tarde. En el último, 6-1, hubo frecuentes aplausos, porque Machado trató de jugar para la honorable concurrencia y ésta, en agradecimiento, le tributó una justa recompensa. Sin embargo, me parecieron faltos de entrenamiento y el juego no estuvo tan movido e interesante como lo esperaba. Machado, si aspira a quedar de finalista, debe practicar bastante.

En el desarrollo del primer juego, decía a Eduardo Travieso que me parecía una necesidad cantar los tantos en inglés, a lo que me respondió que en Francia y Alemania se usa el idioma nacional. Poco después, en el encuentro Machado-Travieso, sirvió de juez Alfredo Yanes y en dos o tres ocasiones sentenció pelotas buenas como malas y viceversa a lo que el niño Lope Mendoza observó en voz alta, muy acertadamente, que "Yanes se equivocaba porque estaba pensando en la palabra inglesa que le correspondía decir".

LATIGO.



NOS VEREMOS EN.....

EL TEATRO MUNICIPAL

VESPERTINA A LAS 4.30

LA CAPRICHOSA MISS JENNY

NOCHE A LAS 9

LA CORTE DEL REY OCTAVIO

POR LA COMPAÑIA RAMON CARALT

EL CAPITOL

MATINAL A LAS 9.30

PARA BACHACO CHIVO

VERMOUTH A LAS 11.15

TIERRA DE PROMISION

MATINEE A LAS 3.30

PARA BACHACO CHIVO

VESPERTINA A LAS 5.15

AMOR DE GHEISA

INTERMEDIARIA A LAS 7.15

BERENGENAS Y BERENGENAS

NOCHE A LAS 9.15

MI TIO

EL UNIVERSAL CINE

TEATRO OLIMPIA

VERMOUTH A LAS 11.15

EL ABOLENGO Y VARIEDADES

VESPERTINA A LAS 4.30

EL ORGULLO DE ALBACETE

Y VARIEDADES

NOCHE A LAS 9

EL GRAN TACAÑO Y VARIEDADES

EL METROPOLITANO

NOCHE A LAS 9

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN GRANT

EL NACIONAL

VERMOUTH A LAS 11.30

LOS PERROS COMEDIANTES

VESPERTINA A LAS 5

LOS PERROS COMEDIANTES

NOCHE A LAS 9.30

LOS PERROS COMEDIANTES

EL CINE PASTORA

MATINEE A LAS 3.30

EL BRAVO BILL HICKOK

VESPERTINA A LAS 5.15

LA PISTA DE LOS CENTAUROS

NOCHE A LAS 9

LA LEYENDA DE SOR BEATRIZ

Y DESPUES, A TODAS HORAS, EN EL TEA-

ROOM "AVILA" DONDE ENTRE SORBO Y

SORBO DEL COCKTAIL "ELITE", OIREMOS

LA MUSICA DE MODA EN LOS CABARETS Y

DANCINGS DE PARIS

Automobilismo

TODO PROPIETARIO DEBE TENER CIERTOS CONOCIMIENTOS DE MECANICA

¿Qué cantidad de conocimientos—dice Mr. Frederick C. Russell en un artículo publicado recientemente—debe tener el propietario de un automóvil o un conductor cualquiera, respecto a los misterios mecánicos del automóvil, especialmente en estos tiempos en que los garages y talleres de composturas están tan a mano?

Reducido al menor número de palabras—agrega—el conductor no profesional debe tener suficientes conocimientos como para poder saber cuándo un mecánico habla autorizadamente y cuándo está tratando simplemente de especular.

El propietario de coche de familia se encuentra hoy día comunmente tan ocupado usando el coche en tantas diligencias útiles a que se le somete, que tiene pocas oportunidades de levantar el capot y sondear la profundidad del misterio de la ingeniería mecánica. Todo esto lo deja al cuidado del encargado del garage o de los mecánicos. En esta forma, el propietario del coche se encuentra a merced de los errores de los demás, como también del suyo propio.

Unos pocos conocimientos pueden ser una cosa peligrosa para el hombre o la mujer que se aventura a realizar composturas sin ayuda de otras personas expertas, pero contribuyen muchísimo a evitar dolores de cabeza si se les utiliza cuando se tiene que tratar con los mecánicos. Con su razonamiento respecto a los trastornos más simples que pueden presentarse en un automóvil y sobre los cuales el propietario puede llegar a hacerse versado con un poco de práctica, puede a menudo determinar si el mecánico está o no en lo cierto al hacer el diagnóstico del mal que aqueja al coche.

Es tan esencial poder medir la capacidad de un mecánico como poder elegir un buen doctor o un buen carpintero. Un automóvil es un artículo demasiado caro para ponerlo a merced

de personas que van a realizar experimentos con él, y si el propietario o el miembro de la familia que lo maneja no conoce toda la historia del automóvil, no hay excusas, en términos generales, cuando se entrega el coche a aquellas personas que tienen sólo un conocimiento demasiado limitado y que, como consecuencia de ello, trabajan a ciegas, tratando de adivinar el mal a expensas del propietario.

Cómo apreciar la pericia de un mecánico.

Muchos de los titulados mecánicos tienen el hábito peculiar de sospechar que el mal de un coche es idéntico al del coche o coches que acaban de componer. Después que un mecánico ha pasado varias horas tratando de encontrar las causa de una descompostura fugaz y una vez que ha dado con ella, el asunto ocupa un lugar tan prominente en su imaginación que le resulta muy difícil olvidarlo. Sea cual fuere la descompostura del coche que entre en seguida a ser reparado, se siente inmediatamente inclinado a creer que tiene ante sí una segunda versión del trastorno mecánico que acaba de resolver con tanta pericia.

En estos casos el miembro de la familia a cargo del coche debe tener oídos de mercader y ser, a la vez, discreto. Después que el mecánico ha pensado lo suficiente acerca de la similitud del problema que se le presenta y ha escuchado todo el relato respecto al nuevo problema, entonces abandonará la idea primitiva y se dará cuenta de que debe hacer frente a un desperfecto absolutamente diferente del anterior.

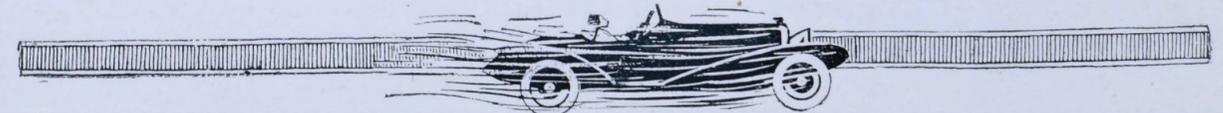
Es interesante observar la influencia que ejerce un trabajo de compostura sobre otros. En un garage varios propietarios de coches fueron recientemente convencidos de que debían eliminar

las cubiertas de los elásticos, sólo porque un automovilista que los utilizaba se quejó de un crujido, el cual, según descubrió un mecánico, se debía a que los elásticos no estaban engrasados. Las cubiertas de los elásticos son uno de los accesorios modernos más valiosos, pero no se ha inventado nada todavía que evite que un mecánico se olvide de engrasar y limpiar completamente un elástico herrumbroso y desatendido, después que ha puesto la cubierta. Debido precisamente a este error y especialmente a causa de que los otros mecánicos no reconocen esto como un error, son muchos los propietarios de coches que se han privado de las ventajas de la protección que proporcionan tales elásticos.

Uno tiene que estar constantemente en guardia frente a cosas de esta naturaleza. Los mecánicos son humanos y, como tales, están expuestos a cometer errores humanos. En consecuencia, para el propietario de automóvil que no entiende el funcionamiento íntimo del coche, el problema se reduce a tratar de evitar todo lo que pueda fomentar tales desatinos.

Una de las formas más fáciles de poner a un mecánico fuera de la pista es decirle lo que uno piensa que debe ser la causa del desperfecto. Uno puede estar completamente en un error y el mecánico probablemente no habría pensado ni por asomo en tal posibilidad, si no se le hubiera mencionado tal cosa. En esta forma se le predispone en favor del error.

Déjesele que llegue por sí mismo a una conclusión. Luégo, cuando haya dicho lo que cree que es, se le pueden comunicar las ideas que uno tenga al respecto, y posiblemente la solución se encontrará entre los dos extremos. Dos opiniones son, por lo general, mejor que una cuando se trata de determinar quién tiene razón, especialmente si se halla en juego el dinero.



Dá lástima botarlo!



Sálvelo con "Sunset"!

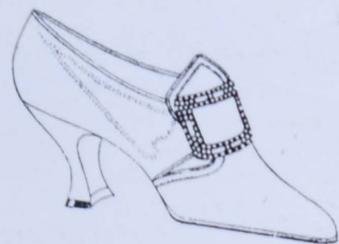
Revise Ud. su escaparate, señora! Allí hallará seguramente alguno que otro traje que no usa por estar pasado de moda y descolorido. La tela es tan buena que le ha dado lástima botarlo.

Tíñalo Ud. con SUNSET, de un color de última moda, y quedará tan fresco y tan bonito como si lo hubiese acabado de comprar! Todo el gusto de un vestido nuevo, más todo el placer de saber que casi nada le ha costado!!!

Usar el SUNSET es cosa simple, fácil y de resultados *seguros*. Muchas y muchas son las personas que economizan notablemente, sacándole dos y tres vidas a cada vestido, con la ayuda del SUNSET.

Sólo es *cierto* el éxito cuando se usa SUNSET, siguiendo las simples direcciones que van con cada paquete. No importa la clase de tela, SUNSET las tiñe todas igualmente bien, con un colorido parejo y firme, sin manchar las manos ni utensilios. Cada uno de los colores del SUNSET, los oscuros como los claros, es *firme*, absolutamente firme. No destiñe.

Pida en todas partes la lista de colores a la moda, y la receta para combinarlos.



Zapatería de Las Ibarras

TELEFONO 361

Ofrece un variado surtido de calzado de última novedad. Especialidad en calzado a la medida a precios razonables.

PARIS HERMANOS

TALLER MECANICO

"MASON"

Completamente reformado se ofrece a su distinguida clientela y al público en general para la reparación de toda clase de automóviles, por difíciles que ellas sean. Prontitud en los trabajos y equidad en los precios.

Carmen al Puente 62

Teléfono número 1742

CARACAS

HENRY S. MASON

ELITE

De la Primera de la Temporada

Especial para ELITE

No hemos de hacer una reseña de la corrida celebrada el domingo pasado en el Nuevo Circo por las cuadrillas de Mariano Montes y Eleazar Sananes, que a los lectores de este elegante semanario les resultaría pesada la narración de lo ocurrido hace ya tantos días; en consecuencia, nos limitaremos a unos comentarios.

Montes ha hecho muy buena impresión como excelente muletero y matador seguro y con estilo. Sus faenas reposadas, conscientes, llenas de elegancia, valor y arte, fueron ovacionadas por el numeroso público que casi llenaba el amplio circo de San Martín.

No pone este toledano, más toledano que la misma plaza de Zocodover, esa vistosidad, ese brillo deslumbrador con que hacca sus faenas los grandes artistas modernos, que desde Belmonte, recaman sus labores con cuidados de miniaturistas, cuidando no solamente de estar cerca, para dar la emoción trágica, sino teniendo en cuenta, muy principalmente, la línea armoniosa para imprimirle toda la emoción estética, toda la plasticidad posible; pero en cambio, Mariano Montes revela una serenidad pasmosa; una seguridad imponente, un valor verdaderamente admirable. Da la sensación de que toca para él, de que se recrea en la lucha con el toro, de que llevase al enemigo prendido en los vuelos de su muleta, algo grande la que emplea, por cierto, pero que maneja con una soltura y una suavidad magistrales.

Y si a lo expuesto se agrega que matando es todo un profesor—aunque a algunos les parezca el calificativo algo exagerado—resulta miel sobre hojuelas. Se perfila cerca, lleva siempre baja la franela, arranca decidido, sin ese ridículo paso atrás que emplean muchos que presumen de valientes, hace bien el cruce y se va tras el estoque viendo el hoyo de las agujas, que es donde deben fijar la vista los que aspiran a llevar decorosamente el título de matadores de toros.

Esta es la impresión que nos hemos formado en la primera actuación de Montes, y no es aventurado el juicio, porque tuvimos oportunidad de apreciarlo en cinco toros, de distintas condiciones, y bajo la dolorosa impresión de la herida del compañero.

Mucho lamentamos el percance de Sananes, tanto por lo que en sí entraña una herida, como porque el hombre venía resuelto a darnos una gran tarde, como lo probó desde las primeras verónicas, llenas de temple y suavidad, hasta la apretada faena de muleta de su segundo en el cual le ocurrió la desgracia.

Una de las cogidas más aparatosas y uno de los quites más expuestos que hemos presenciado en nuestros cosos, porque si no hubo esos torerísimos lances de un Chicuelo, un Marcial o un Niño de la Palma, vimos ese sublime acto heroico de unos hombres—Manuel Alvarez y Matamoros—que expusieron sus vidas por salvar la del compañero en peligro. Vaya a estos valientes nuestro aplauso sincero y entusiasta y sea ello una lección de compañerismo para tanto egoísta que ve perecer, sin inmutarse, a aquellos a quienes está ligado por serios vínculos, que debían establecer una efectiva solidaridad.

Para la próxima tendremos a Montes y con ganado de Santaella, que a decir de algunos entendidos, reúne todas las condiciones de reses de lidia.

EL MARQUES DE LOS MORRILLOS.

Caracas: 11 de noviembre de 1925.

Cascabeles de Fiesta

Especial para ELITE

Ha vuelto con la actual temporada la afición por los toros y anda suelto el diablo entre la gente aficionada. Todo el mundo ha olvidado, según veo, los días alarmantes del boxeo; habrá un receso largo de *besbol* y *futbol* y la ciudad entera se hará cargo de que está en un tendido de sol.

Otra vez la jovial chiquillería —debe de ser la *sangre de la raza*— en simulacro de tauromaquía en cualquier corralón hace su plaza, y con un cacho, dos pencas de tuna y un camarada que a embestir se afronte, se ríen de Fortuna, de Joselito y de San Juan Belmonte.

Ya todo quisque, así sea un podenco, se presume *cañi* y habla *flamenco* y, aunque sea el más *limpio* de la villa, no bebe *caña* sino manzanilla. (con lo cual ganarán, oh! borrachones, la entraña hepática y los dos riñones).

Y pues ya hemos entrado en pleno ambiente taurino, permitan los lectores que les cuente un cuento peregrino, corto y de corte fino.

Reunidos en junta varios táuricos, se hizo esta pregunta: —¿Cuál es el santo más taurino?—

Parcos en responder, uno exclamó: —¡San Marcos, que es el Santo del toro y el Patrón de los toros!

Otro dijo: —¡San-Anes, que hunde el acero hasta los gavilanes y si nó que lo diga Matamoros!

Y úno, que entre tanto se guardó lo mejor para su sayo, exclamó:

—No, señores: San Pedro, que es el Santo del Gallo.

LORD SPRIT.

Noviembre de 1925.

Madrid Pequeño

Casa de Novedades

Acaba de Recibir un Bonito Surtido en forma, de

SOMBRES

adornados y de fieltro, estilo francés.

Mantones de Manila bordados y estampados. -- Cortinas de Punto, en bellísimos dibujos. - Robes Manteau y tela especial para hacerlo.

Trajes Franceses, bordados en Mostacilla

ADORNOS PARA SOMBREROS

Pasaje Ramella No. 15²

Teléfono número 288

Fotografía Ramirez

La que no tiene rival por
su buen gusto.
Especialidad en fotogra-
fías de artistas.

Principal a Santa Capilla, Número 12

- -

Norte 1 - Número 12 - Caracas

ELITE

La casa está desierta, ya no canta
Tu risa en los arcaicos corredores;
En su interior una tristeza espanta
Y lloran sin cesar los surtidores.

Ya no tiene tus voces de sirena;
Su silencio y su olor, todo está triste,
Y se siente en su atmósfera una pena
Desde la tarde aquella en que te fuiste.

Y mientras que te sueño en la azotea
Bajo el fulgor nocturno de algún astro,
El perro fiel a mi doliente idea
Los oscuros rincones olfatea
Buscando la fragancia de tu rastro.

No dan su floración los sicomoros
Ni el canario en la jaula da su trova,
Y avaro de tus íntimos tesoros
Aspiro la fragancia de tus poros
Que aun queda en el ropaje de la alcoba.

No te puedo olvidar, en la morada
Todo tiene de tí; todo te nombra;
Te escucho en el bullir de la cascada
Te miro en el surgir de la alborada
Te siento en el silencio de la sombra.

Cuando en la tarde, a la invasión nocturna,
Sufro el dolor eterno de tu ausencia,
En la sala silente y taciturna
El olvidado piano, es una urna
Que guarda de tu espíritu la esencia.

El, como yo también, el alma rota
Nunca restaurará, y si algún día
Osada mano su teclado azota,
En dolorosa crispación la nota
Convertirá en sollozo su armonía.

Agustín SILVA DIAZ.

Noviembre de 1925.

NUBES
ESPECIAL PARA "ELITE"

DESOLACION

ESPECIAL PARA "ELITE"

¡Mira! ¿Ves el vapor, de azul tan leve,
que parece surgir de los follajes...?
Ondula entre el silencio de las flores
y va ascendiendo en la quietud del aire...
Luégo ha de ser, suspenso en lejanía,
sobre todos los campos y los mares,
la nube caprichosa
que en voluble ilusión pasa de viaje...
Después,—cuando regrese
acaso sea la tarde,—
a su vuelta ha de urdir hilillos grises
de su viejo solar entre los árboles,
con la melancolía de la lluvia
que no se oye al caer... y llora suave...

¿No te sugiere el símbolo
de los amores locos y fugaces...?
Nos florecen tan dulces...
y tan lejos se van, pompas del aire,
a encantarnos con vuelos caprichosos,
arriba, en los jardines estelares...
Y así suelen volver, con la callada
dulzura de las lágrimas cordiales...
Era así el amor nuestro:
como el vapor de aroma que miraste...
Lo mismo que las nubes,
sobre el campo y el mar pasó de viaje;
y hoy nos ha vuelto, así como la lluvia
que no se oye al caer... y llora suave...

¡Ven a mirar conmigo
las nubes en el claro de los árboles!
Soñar es todo, al fin... Sueña... ¡Soñemos,
bajo la mansedumbre de la tarde,
que el sol no ha de ponerse todavía
y que aun no es otoño en los rosales!...

Rafael MICHELENA FORTOUL.

1925.

Para Damas

Acabamos de Recibir un Gran Surtido de
Medias de Seda marca Holeproof.
Ligas, Bellísimo Surtido.
Gradillas a Sociedad 7
Teléfono 2317
M. Barquin & Co.

BROOKLYN

La Casa de las Familias

Licores, Conservas Alimenticias, Vinos Finos y
corrientes, Bombones y toda clase de alimentos.
Precios sin competencia. Despacho rápido a domicilio.

BROOKLYN

FLORES & CA.

Teléfonos 2536 y 4408 - Gradillas a Sociedad No. 8-A

ELITE

LA PENA DEL ADVENEDIZO

PARA "ELITE"

I

CINCO años después de haber partido de ella, penetro en la ciudad monótona, donde transcurrió mi infancia serenamente uniforme, como lluvia de gotas menudas y acariadoras. El vehículo que me conducía me ha debido dejar en ella, el día anterior por la noche. Yo he preferido, sin embargo, pernóctar en una estación intermedia. Con la madrugada he reanudado la marcha y cuando entro en la ciudad termina de amanecer. A esta hora adquieren las cosas extrañas tonalidades: la luz acusa aspectos desconocidos al reflejarse en las paredes; se quiebra en el ambiente en tintes múltiples—predomina el irisado—se siente una contagiosa sensación de frescura, de espontaneidad.

Yo me detengo en contemplar las calles anchas y abiertas, sembradas de portales escuetos y desmesurados; algunos permanecen cerrados, otros se abren con un ruido singular, que el eco propaga interminable, como un remordimiento de conciencia... Atisbo al pasar frente a una casa el patio estéril y empedrado; en el centro la piedad de una fontana ofrece sus aguas límpidas y frescas. A su vera una moza llena el cántaro, tosco y frágil como su espíritu. Yo me he quedado mirándola: ella me toma por un sediento y me ofrece agua. No quiero rehusar su dádiva y bebo resignado. Por la manera de mirarme—compasivamente atollendrada—se conoce que me juzga extranjero en la ciudad. Cuando se despide sus labios indican lentamente:

—Conforme se dobla la otra esquina, encontrará usted una posada.

(Y pienso en la mujer de la tierra de Senaar, que dió de beber al emisario de Abraham y a sus camellos).

II

Continúo inspeccionando. Un hecho insólito paraliza

bruscamente mi atención; por la amplia boca-calle asoma un féretro, seguido de abundantísimo cortejo. ¿Quién habrá muerto? Trato de inquirirlo, conservando el riguroso incógnito.

Ha muerto don Vicente... Y en la faz de los que me comunican la noticia aciaga, dibuja el dolor sus signos infalibles. Don Vicente es el pro-hombre del lugar; don Vicente es el amparo de los pobres; don Vicente es el cruzado obligado de todas las buenas causas. Y don Vicente el insustituible, es llorado por todo el pueblo con lágrimas genuinas y ardorosas...

Yo no comprendo este dolor que deja intactas todas las fibras de mi sensibilidad; el tiempo—reflexiono—habrá amortizado en mi espíritu estas repentinas admiraciones y odios irreflexivos que tanto abundan en la vida de los pueblos. Pero cuando desfilo frente a la casa mortuoria, percibo el ruido de un dolor más humano y comprensivo, que repercute en mi sér, estridente y concentrado, como el zumbido de un piedra lanzada en el abismo...

Pronto distingo la voz de Felicia que llora a su padre con dolor hondo y excesivo; imagino sus ojos claros y hermosos rodeados de lágrimas, sus cabellos desordenados, como un haz de espigas sin atar, cayendo sobre el rostro magnífico y desolado.

Y la compasión no ha tardado en asomarse a mi rostro, en la fosquedad del ceño, en la serena levedad del suspiro. Y entonces he visto cómo observando mi dolor ha exclamado con orgullo un gran señor del pueblo:

—Hasta los desconocidos lloran por don Vicente...

Juan Bautista OROPEZA.

Noviembre de 1925.

CENIT

Para ELITE.

LA virgen ahuyenta unas aves largas, avezadas a correr sobre el pantano, afines, conforme el talle, del canuto de vida acuática.

La caravana de las nubes cándidas sufre de sed sobre el desierto radiante.

El esclavo sube el agua de un pozo deficiente, y refresca el pie de un granado. Aprovecha el ministerio de una polea, ejecutando movimientos iguales, mecánicos.

El espejismo oscila sobre el arenal, lámina desnuda, al trasluz de una evaporación viva.

Un lago oleoso interrumpe el suelo de betún.

La virgen permanece en la azotea, de donde corrió los pájaros desvaídos. Registra, de una sola mirada, la redonda.

Canta o grita en idioma venerable, con voz firme, acostumbrada a la distancia.

Celebra la gloria del fuego elemental.

José Antonio RAMOS SUCRE.

APOLOGIA A LA PEREZA

A una amiga muy activa, que se imagina que porque llevo una vida aparentemente ociosa, no sé apreciar el descanso.

ESA lenta pasión que es la pereza mientras más se cultiva, más se aprecia, nos envuelve suavemente, nos arrulla, nos adormece; pereza cultivada, pereza estudiada, ¡divina pereza, beatitud del alma!

La suave delicia de gozar, a plena piel, del placer de no hacer nada...

Veraneo en las playas del Norte, en ese ambiente de despreocupación que reposa el espíritu: la larga extensión de la arena blanca, la sin cesar cadencia de las olas, rompiendo una tras otra en la playa; a dos pasos el murmullo de un "flirt" sin consecuencia, el aroma de un "Melachriño" que fuma alguna amiga... Un "joke" americano, tan tonto y sin malicia, que es como un sedante, una risa sin hiel ni ironía... y extendida a todo largo en la arena, el cuerpo tostado por el sol, los brazos cruzados sobre la cara: gozar, a plena piel del placer de no hacer nada!

Miss TERRY.

Noviembre de 1925.

COMPAÑIA ANONIMA MANUFACTURERA DE VIDRIO Y CRISTAL

CARACAS - VENEZUELA

Avisamos al público, que estamos en condiciones de encargarnos de todo trabajo relacionado con reparaciones y montura de calderas e instalaciones de petróleo.

Garantizamos la perfección de los trabajos que se nos encomienden, por ser dirigidos personalmente por nuestro señor JESUS CORAO, quien adquirió la práctica necesaria en la propia Fábrica de los afamados quemadores de la W. N. Best Co. de New Jersey

Las instalaciones de petróleo, las hacemos a base de una ajustada economía del combustible y sencilla facilidad para operar los quemadores.

Para mayor conveniencia y nuestra propia seguridad, instruiremos gratuitamente al operario que vaya a manejar la instalación ejecutada por nosotros.

Invitamos al público interesado, a que visite esta Fábrica, para que pueda interesarse del económico y perfecto servicio que prestan nuestras Calderas y Hornos de Fundición.

Ladrillos y Arcillas Refractarios,

como también quemadores, llaves y calentadores de petróleo, los ofrecemos al público a precios sin competencia.

LAS ANFORAS DE BARRO

Era alfarero. Tras la muerte de su viejo maestro, continuó el negocio, entonces mezquino, y logró hacerlo próspero. La suerte, equívoca para el anciano, fué amable para él, como una hembra hermosa que amaba ardientemente su juventud. Tierra y fuego fecundos! Con moreno barro y roja llama el alfarero lograba oro.

El antiguo horno quedó allá, a la vera del pueblecito, frío e inútil bajo los árboles. Ahora eran varios los hornos, situados muy cerca de la ciudad, junto al río que en beso fresco y eterno ablandaba los bravos terrones y los ofrecía dúctiles y húmedos a la labor. Había edificado un gran depósito, a cuyas puertas siempre había camiones y carretas que trasportaban los cacharros, los ladrillos y los demás productos de aquella industria.

El muchacho, que en otro tiempo vivía sucio y afanado, con las manos en la arcilla, bajo el fuego del sol o junto al fuego del horno, se había convertido en un opulento señor y figuraba en el gran mundo, con sus diamantes y sus gordas leontinas de oro, erguido sobre un hermoso pedestal de cacharros.

Tenía novia bella y distinguida, vivía halagado y rico. Y a pesar de todo no estaba satisfecho. Para él debía ser ya un hecho magnífico la victoria de su existencia. De jornalero miserable a señor adinerado, el camino recorrido no era de éxito bastante para su grueso orgullo de hombre inculto? Pero no; él no había soñado un triunfo así, sino un triunfo maravilloso, lleno de soberbias resonancias. En su imaginación, que nadie hubiera sospechado de exagerada, se desbocaban las ideas como bestias violentas. Mientras el rincón de los cálculos permanecía sereno, destinado a una tranquila y firme evolución de números, el resto de su cerebro vibraba en tumultos enormes y fantásticos. Desde muy pequeño tenía aquella disposición a forjarse gigantes, a soñar en cosas desaforadas. Y he aquí que con tan vasta fantasía se encontraba exiguo de acción, y sólo había logrado esta victoria ínfima: una victoria de alfarero. Poseyendo un mundo de sueños, no tenía en realidad sino una miserable aptitud de hombre bajamente prosaico: la de producir singulares obras de barro para alcanzar dinero. Y con toda su riqueza vivía comido de envidia y achatado de humillaciones. Cualquiera de las fanfarrias líricas sonábale en el alma dolorosamente. La tempestad de aplausos desatada ante un orador o un comediante; las loas al poeta, al pintor, al escultor; todo ruido de admiración deseábalo para él y hacía sufrir porque para él no era. Candorosamente procuraba ocultar esta permanente enfermedad de su espíritu; no la manifestaba, mas la llevaba en sí como una implacable úlcera viva.

Sentía la vergüenza de su oficio; aquel que en una ocasión lo llamó cacharrero ventruoso, tal vez no sospechó que alcance tuvo su estocada, hasta dónde fué profunda la herida.

A punto estuvo de abandonar aquel oficio que tanto lo humillaba. Pero la brida del sentido práctico contuvo, como otras veces, su ímpetu del momento. Extraña naturaleza en que la voz de Sancho era al fin y al cabo la que pronunciaba la última palabra.

Pero escrito estaba que de su misma profesión había de sacar muchas sensaciones de orgullo. Quién lo había de decir! Entre las lecturas a que se entregaba con frecuencia, encontró una que lo nutrió de bríos artísticos. Y vió que por la vía que trajinaba humillado y triste podía encaminarse a una selecta notoriedad. En un libro halló el noble abolengo de aquel oficio que él consideraba de tan baja ralea. El alfarero no era un sér vulgar sino muy al contrario, podía considerarse como hermano del escultor. Supo que dedos finos, dedos geniales, habían impreso forma noble a la materia vil, que la llama besó mil veces la tierra humilde hecha a vivir ilustre por la belleza. Anforas existieron que en pobre barro valían tanto, por hermosas, como las de mármol y oro. En este mismo tiempo, la arcilla no se erguía, aristocratizada por el talento en obras admirables? La fealdad de los objetos corrientes era obra de la fealdad de la moderna época. En la antigüedad clásica hasta los objetos destinados a los miserables usos diarios de la vida tenían forma exquisita. Por qué no intentar la vuelta al buen gusto, el renacimiento de aquel amor profundo por todo lo que fuera forma gallarda, contorno elegante, línea pura? Quien intentara esta empresa habría de alcanzar alta fama de artista. Esta idea fué creciendo en él, admirándose de su pensamiento, dominando su voluntad. Hasta el rincón de los cálculos llegó como una racha impetuosa, barriendo números y desbaratando las fortalezas en que se mantenía el sentido práctico.

Y un día llegó al depósito con la resolución de no incurrir más en su viejo pecado de vulgaridad; de trabajar por lo bello y para la gloria.

Pasó revista a todas las obras de su infame trabajo. Legiones de pimpinas y de ollas se alineaban en las extensas salas. Ostentaban, como él, vientres de mercader enriquecido. Diríase que estaban ligadas a él, que era él el padre de tantas cosas rudas y panzudas. No podía considerarse, en efecto, como generador de toda aquella abominable raza de los cacharros? Fecundidad espantosa!

Y en un momento de furia, con el bastón y con los pies, rompió pimpinas y ollas innumerables. Después, se puso a contemplar con rostro satisfecho la gran hecatombe de cprobiosos barros. Destruído estaba el pasado humillante. La labor nueva iría, en belleza, a conquistar las resonancias de las edades.

Desde aquel día sus manos, por largo tiempo ociosas, volvieron a trabajar el barro. Qué distinto afán al de sus días de jornalero! El anhelo de la ganancia movía entonces sus dedos. Hoy, era el arte el que los hacía activarse, llenos de puro ardor, sobre la substancia informe y obscura que muy pronto habría de transformarse en forma excelsa.

Modelaba un ánfora, de acuerdo con el modelo clásico visto en los grabados. Se esforzaba en dar a la greda blanda y fría, la esbeltez de curvas, el cuello delicado, el porte de mujer hierática que ostentaban los preciosos vasos antiguos. Sentía una voluptuosidad de amante cuando las caderas del ánfora daban suaves ondulaciones bajo sus manos. Con el sudor de su frente mojaba el barro que adquiría a su tacto tersuras de morena carne femenina, carne del trópico, hecha a mostrar contornos helenos por obra de un esfuerzo de artista.

Cuando terminó el ánfora, estaba ciego de entusias-

El Gran
Vino Sansón

es el aperitivo
por excelencia
El mejor
reconstituyente

Agente:
E. Jordana
Esquina de Las Madrices
Teléfono 979

Yallonardo & Ca.

Sastrería y Artículos para Caballeros

Acabamos de recibir un
magnífico surtido de
Corbatas Francesas e
Italianas.

Sociedad a Traposos número 1-D
Teléfono núm. 3516

Juan M. Benzo

Almacén de Vidrios,
Pintura, Fábrica de
Marcos, Papel de
Tapicería.

Caracas - Esquina de Camejo 22
Teléfonos 537 y 4248

Para devolver al cabe-
llo su color y brillo
naturales, usad el

Cromógeno Capilar

Tinta vegetal inofensiva

Autorizada por la
Sanidad Nacional

De venta en todas las Farmacias

Fabricantes:
RISQUEZ & CO.
Caracas

Rara Psicología de Anillos y Joyas

CON el progresivo andar de la moda femenina hacia la sencillez de los países que no conocen el arte del telar, también los adornos van tomando entre nosotros el puésito que desde todos los siglos tienen hacia las tribus salvajes.

El principal adorno para una mujer es, indudablemente, la serie más o menos grande de brazaletes. Desde el vetro a transformaciones hasta la madera, el ónix, el jade, el ámbar, la escama, el marfil y los metales preciosos cincelados, labrados, incrustados de piedras raras, hasta la sencilla angosta cinta de "moiré" negra con el reloj de platino, o bordados de fantasía.

Los brazaletes de oro se han vuelto un poco viejos, y aun no bastante antiguos para constituir una novedad. Se ven, sin embargo, algunos macizos y cincelados, mas estamos lejos de ciertos modelos altísimos, que parecían querer simbolizar los hierros del mal gusto de los nuevos ricos. Hay brazaletes de mallas de oro un poco altas y rectangulares, pero, por lo general, la moda prefiere fantasías más apropiadas a nuestro siglo inquieto e incontentable.

Han tenido mucho éxito ciertas pulseras de cinta fantasía llevando una cabeza de león en oro macizo, símbolo de opulencia, mas los últimos modelos de pulsera acusan un refinamiento en su sencilla y angostísima cinta de "moiré" negro, en el que está bordado un ramito finísimo de "no me olvides" en seda y las florecitas de perlas tan pe-

queñas que apenas son visibles. Es este un trabajo infinitamente delicado, y una alhaja que no todas las mujeres, ¡ay!, saben apreciar. Las que prefieren alhajas más llamativas encontrarán satisfacción en el brazaletes grueso de perlas terminado por una bellota de seda y perlas. La serpiente de oro, con cabeza de brillante o de zafiro, vuelve a su antiguo favor, con dimensiones acrecidas. Envuelve ahora, en sus fulgurantes espirales, todo el brazo, desde el hombro hasta poco más arriba de la muñeca, donde habrá lugar para la pulserita de "moiré". El reloj, cuando se lleva, es de platino y brillantes.

También goza aún de simpatías el collar de perlas llevado al brazo, como una serie desordenada de brazaletes, que culminan generalmente en una grande perla ovalada colgando.

Al lado de los "hilos" de brillantes y zafiros, que ciñen el brazo como un arco finísimo de luz, hay la infinita variedad de fantasías más o menos preciosas, desde los Budhas de marfil colocados uno tras otro, en una indiferencia irritante, hasta el brazaletes de platino sembrado de rubíes, zafiros, esmeraldas.

En los anillos no se puede hablar de novedades sensacionales, puesto que es una cuestión de gustos directamente ligados con las singulares armas femeninas.

Muchas elegantes aman ahora el fondo circular un poco ovalado hecho de diamantitos o pequeños brillantes, sosteniendo en el centro una gruesa

magnífica perla. El anillo de noviazgo es preferiblemente un grande solitario.

La mujer normal ama los anillos más ricos, y lleva generalmente más de uno: tendrá perlas y brillantes, y en la otra mano una de esas grandísimas piedras de color que otrora parecían privilegio de artistas. La mujer sentimental lleva casi siempre un solo anillo, posiblemente una perla negra, o lo que pueda conseguir de más precioso.

Hay otra clase de mujer, producto recientísimo de nuestros tiempos: la que no lleva ninguna alhaja. Nada más que una maciza alianza. Ni aros, ni brazaletes, ni barreta, ni collares.

Esta es la mujer que habiendo perdido sus alhajas por reveses de fortuna o no estando en condición de poseerlas verdaderas, renuncia a toda vanidad, antes que adornarse con esas prederías o imitaciones que constituyen hoy el noventa y nueve por ciento de las alhajas que se llevan.

"Hay imitaciones tan perfectas que ni los mismos joyeros casi pueden conocerlas". De acuerdo. Pero eso no basta al alma nobilísima de las mujeres de las cuales hablo. Mientras ellas "saben" que no son verdaderas, aunque todo el mundo crea lo contrario, son incapaces de adornarse con ellas. Estas son las verdaderas "nobles del alma", satisfechas de su "heroísmo menudo", que es siempre el más despreciado y el que más caro cuesta.

Bachillera Pompadour.

mo y la vanidad. No pudo ver cómo era de grotesca y desgarbada. Algo de las panzudas pimpinas pasaba a ella como una reminiscencia de las vulgaridades infinitas en que habían incurrido las ruines manos del alfarero. Luégo, el fuego besó y endureció el grotesco fenómeno.

A los pocos días ya tenía bastantes ánforas, desdichadas hermanas de la pimpina.

Pero el público no quería ánforas. Solicitaba los antiguos artículos y no hallándolos, se dirigía a otras fábricas. Y la alfarería, antes animada, ruidosa, activa, se fué quedando sola, se paralizó, murió en silencio.

Como especulación no quedó otra que la de la manía del alfarero. Escritores logrereros se encargaron de la ruina absoluta exaltando las ánforas a cambio de las monedas del fabricante. Le llamaron genio y sér de excepción, superar-

tista no comprendido en su época y en su medio. Cada una de estas loas entraba descaradamente en la caja de caudales. Los especuladores convencían al alfarero de que su esfuerzo obtendría al fin consagración del éxito. Y llegó hasta vender su lujosa casa de habitación, y este resto de su fortuna consumido fué al fin en la hoguera de su locura.

Después, el olvido, el olvido se hizo para él; ya no fué ni el acaudalado señor, elemento notable del alto mundo, ni el altísimo artista que prometía un nuevo renacimiento.

Al fin, en el depósito abandonado, por la vida activa, sólo se notaba la silueta flaca de un hombre que vegetaba melancólico y pobre entre muchas ánforas desgarradas.

Carlos PAZ GARCIA.

(Inédito). Noviembre, 1925.

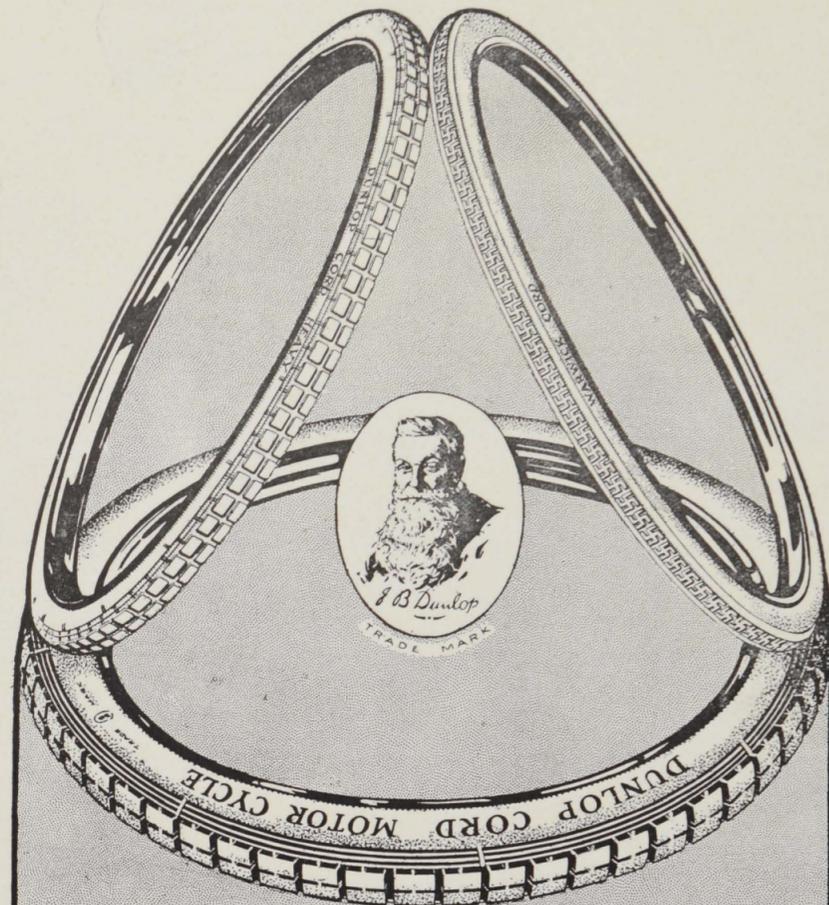


Nuestros impresos iguales
a los mejores y al precio
de los más baratos

Aguerrevere, Guruceaga & Ca.

Principal a Santa Capilla No. 6

TELEFONO 200



DUNLOP

Es el caucho que dá mayor recorrido, por lo tanto
es el más económico en relación a sus servicios.
Uselos en su automóvil y quedará satisfecho.

Se fabrican en

Fort Dunlop, Birmingham

INGLATERRA

Agentes Generales en Venezuela:

Wallis, Vegas & Comp.

CARACAS

Camejo a Sta. Teresa 57-Telfs. 71 y 202

Myra

El jabón para el
baño y el tocador,
de color y perfume
de pétalos de rosa.



Distribuidores:
SCHMIDT & Co.